

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

El Corazón de Jesús reinará en España desde el Tibidabo	141
Un santo del siglo XIX	145
Desde la Calabria	148
Sobre la tumba de D. Rúa	150
El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora	152
Tesoro espiritual	154
Concepto de la Cooperación Salesiana	155
DE NUESTRAS MISIONES. Matto Grosso (Brasil): El padrón de la tribu de los Bororos. - Llegada providencial. - Los últimos instantes de un misionero anciano. — China: La fiesta de las ollas	157
Bibliografía	160

EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: El por qué de las gracias de María Auxiliadora	161
Gracias de María Auxiliadora	162
POR EL MUNDO SALESIANO: La canonización del Pbro. Salesiano D. Andrés Beltrami. — La Fiesta de nuestro Patrono S. Francisco de Sales. — Crónica de los Ex-Alumnos: Turin, Sevilla, Málaga, Ciudadela, Tournai. — Crónica de los Oratorios festivos: Birchircara, San Severo, Liorna. — Noticias varias: España: Malaró, Huesca. América: Tegucigalpa. Europa: Lieja, Bruselas, Lubiana	165
Necrología	171
Cooperadores Salesianos difuntos	172

El Corazón de Jesús reinará en España desde el Tibidabo

Un rey debe tener un trono, y ese trono debe ser proporcionado, no sólo á la grandeza del rey que ha de ocuparlo, sino también á la nobleza é hidalguía de la nación que se lo ofrece; y siendo Jesucristo el Rey inmortal de los siglos y de las naciones, es muy lógico que los cristianos agoten los recursos de su arte y riqueza para entronizar al Rey de los reyes y Señor de los que dominan.

Todas las naciones cristianas poseen monumentos suntuosos donde el Corazón de nuestro Rey recibe los homenajes de millones y millones de corazones que le aman con un amor único,

como único es Dios; y ya que esos monumentos no responden á la majestad infinita del Rey del cielo y de la tierra, son, sin embargo, una prueba del amor, del poder, de la riqueza y del genio artístico de cada nación y nos dan la medida de su valor y de su fe.

Entre las naciones cristianas nunca ha ocupado España el último lugar; durante largos años tuvo la hegemonía de la cristiandad, y después de descubrir y poner á los pies de Jesucristo un mundo nuevo cristianizado, uno solo de sus apóstoles bautiza, es decir, entrega á la Iglesia en el mundo novísimo, más cristianos que todos los misioneros no españoles de su tiempo.

¡Y hay quien se extraña, y se lo echa en cara como una afrenta, de que la nación católica después de este supremo esfuerzo, sin ejemplo en los anales del mundo cristiano, se siente un instante siquiera á tomar aliento!

Sin embargo, ese reposo forzado ha de durar poco; ya se prepara á continuar su camino para ponerse al lado ó delante de sus compañeras de peregrinación á través de los siglos. Llegó el tiempo de dar pruebas de su vitalidad y por eso ha emprendido una obra, sino digna del Corazón de Jesús, á lo menos no indigna de sus cristianas tradiciones y legendario poderío; levantar á su Rey un trono grandioso como su historia, y perdurable como su fe.

Tocóle designar el sitio á un sacerdote italiano, humilde cual un anacoreta y célebre cual un patriarca; un hombre que nacido en el siglo de los grandes hombres y de los grandes inventos, hijo de un labrador y colocado por la Providencia entre Napoleón I y León XIII, llevaba en su grande alma todas las grandezas del siglo gigante que le había de contar entre sus hombres más ilustres.

El siglo del vapor y la electricidad que logró descubrir un nuevo mundo más allá del átomo y llegó á ver la materia radiante; el siglo de la ciencia que encomienda á su sucesor la conquista del aire, legándole el aeroplano para efectuarla, no pudo librarse de las hondas preocupaciones del espíritu. En el apogeo de su gloria, sabio, opulento, poderoso, sintió el eterno aguijón del remordimiento, que viene á perturbar las orgías del rico malvado, se sintió culpable de un crimen de lesa humanidad, experimentó convulsiones espantosamente sublimes de hambre y sed de justicia; y después de abolir oficialmente la esclavitud, quiso también abolir la injusticia y la miseria, y plan-

teó la cuestión social. El alma del sacerdote italiano se estremeció al apoderarse de ella toda la magnitud del problema; comprendió que Dios visitaba á su pueblo y que en esas acudidas profundas de la sociedad atormentada por el materialismo, palpataba el alma de Cristo que se abría paso á través de las pasiones egoístas y tumultuosas. Jesús iba á nacer de nuevo; los hombres se repetían unos á otros: «*Cras delebitur iniquitas terrae*, mañana raremos la iniquidad de la superficie de la tierra. La fraternidad humana será un hecho, el Príncipe de la Paz, Jesucristo, reinará definitivamente, y el reinado de la justicia inaugurará la era de la paz universal». El Patriarca del gran siglo vió que en el fondo de estos desahogos había una gran verdad. Porque formada el alma humana á imagen del alma de Jesucristo durante veinte siglos de predicación cristiana cuya acción tenaz, lenta, profunda, como la de los agentes de la naturaleza, ha estampado indeleblemente en la conciencia de la sociedad las virtudes del Justo por excelencia, las ideas de justicia y caridad se han ido transformando de virtudes privadas en altísimos deberes sociales. Su Corazón amantísimo acabará por enseñar á los hombres la ley divina de la caridad; la sociedad rechazando egoísmos y odios anacrónicos, comprenderá de una vez para siempre la fecundidad inagotable del amor; y el Corazón de Cristo será para unos el símbolo y para otros la fuente de ese amor eternamente fecundo.

Juan Bosco, al poner sus pies en España, la nación católica que guarda la promesa del reinado de ese Corazón adorable, por intuición misteriosa señaló el monte que había de servir de base al trono grandioso que España quería levantar al Corazón de Jesús en Barcelona, la ciudad más grande de

España. Allí á la vista de Monserrat, se realizaría la promesa hecha al estudiante de S. Ambrosio; allí comenzaría á ser brillantísima historia lo que hasta entonces había sido humilde profecía. El hombre de Dios, el *soñador* de Becchi, venía á completar la obra del *visionario* de Torrelobatón; y una vez señalado el sitio donde la *visión* del P. Hoyos había de ser realidad, el Corazón de Jesús tendría un magní-

guardan aún entre sus breñas el eco de las conversaciones del hombre con Dios. El alma humana en su ascensión natural al infinito, en su ansia eterna de librarse de las trabas de la materia, en sus afanosas inquietudes por encontrar á su Dios, quisiera salir del planeta, salir de esta cárcel y recobrar la ansiada libertad del espíritu; busca un punto para lanzarse á la inmensidad y se hace la ilusión de que en la cumbre



LUBIANA (Austria). — Alumnos internos y externos del Colegio Salesiano.

fico palacio para reinar en España; la misión de Juan Bosco estaba cumplida, y por eso á España no volvió más.

Este palacio debía edificarse en la cima de un monte. Los antiguos no conocieron mejor lugar para la adoración que la cumbre de las montañas. Sin hablar de las montañas sagradas que figuran en todas las religiones, ni de Sión ni del Olimpo griego, las grandes revelaciones, los grandes ministerios de la religión cristiana y mosaica se verificaron también en un monte. El Sinaí, Horeb, el Gólgota, el Tabor, el Olivete,

del monte, está más lejos de la tierra, más libre, más grande y más cerca de Dios. Desde lo alto de la montaña el hombre, arrobado en religioso anonadamiento, contempla en la azul inmensidad la sombra infinita del Eterno y en lo alto del cielo y en lo íntimo de su alma, oye una voz solemne que le dice: « Tu Dios se esconde allí ». ¡Cómo desearía tener alas y arrojar en el espacio! ¿Quién sabe si esas alas le saldrán? ¿Quién sabe si el aeroplano le llevará más allá de la cumbre de la montaña que creía el límite de su do-

minación? Entre tanto sus relaciones con la Divinidad encontrarán en la montaña el lugar más propio que la imaginación le representa. Siempre buscará al Dios personal y dueño del planeta, fuera del planeta mismo; los confines del cielo con la tierra serán siempre el altar de la humanidad; los montes tendrán siempre ese profundo sentido religioso en la liturgia universal, porque es muy natural al hombre buscar las alturas para ponerse al habla con el Altísimo.

Pero si el hombre es para Dios, el monte es para el hombre, para acercarle á su Creador; en la cumbre del monte la morada de Dios y al pie del monte la morada del hombre: la ciudad.

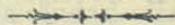
Al pie del Tibidabo, Barcelona, la suntuosa morada de un pueblo grande en sus heroísmos y en sus crímenes... Barcelona, la soberbia metrópoli cuya misión en nuestra historia ha sido siempre echar un velo de gloria sobre nuestras pasajeras decadencias á la faz de Europa, era también la llamada á llevar á cabo con su tradicional magnificencia la grande obra del templo nacional. En aquel pedazo de roca, no tierra, catalana se levanta ya la mole del templo donde se juntarán las almas de los españoles que contribuyan con su óbolo á la realización esplendorosa de la promesa hecha por el Corazón á los españoles todos. Allí se encontrarán los recuerdos de todos los españoles, porque habrá estatuas costeadas por los españoles de la Coruña, columnas ofrecidas por los españoles de Cádiz y alhajas de los españoles de Madrid... Contemplemos entre la bruma del porvenir las multitudes de peregrinos subiendo por entre la verde sombra, bajo el toldo ondulante y rumoroso, al monte santo, al monte bello, hermoseedo por la mano del hombre y santificado con la presencia de Dios. Y al llegar á cumbre, ¡qué magnificencia!

Arriba, la inmensa cúpula azul del firmamento de la cual pende, envolviendo la tierra en un océano de luz, la lámpara de los siglos; abajo, tendida en la llamura, la grandiosa urbe que reclina su augusta cabeza en las gradas del trono de Cristo y los pies salpicados por las espumas del mar. Del mar que trae en el murmullo de sus olas los cantos de Grecia y la música de Italia... El Mediterráneo que encierra en su seno los grandes recuerdos de la historia del mundo... A lo lejos continuando la vastísima explanada del templo, ese mar que llevó sobre su verdoso lomo fenicios y griegos, Apóstoles y árabes; el mar en cuyas orillas nacieron el comercio, el arte, la ciencia, la industria, la filosofía y la religión... Allí lucharon Cartago y Roma, Grecia y Asia, Selim y Juan de Austria; allí se hundió la media luna hecha jirones de un zarpazo del león español...

Es maravillosamente providencial que el Corazón de Jesús tenga á sus plantas desde el Tibidabo el mar de donde han salido todas las civilizaciones, como Señor de todas ellas y Soberano de todas las gentes... Un rato de adoración, un momento de éxtasis ante esa imagen... suspendidos en medio de ese cielo, sobre ese mar; con la mente llena de recuerdos y el corazón de afectos...

De pronto á la imaginación asoma una sombra fúnebre... ¡La expiación... triste deber del hombre! ¡Herencia tremenda que se transmite con la sangre culpable! ¡Oh Dios mío! Nuestros padres pecaron y ya no son; nosotros cargamos con sus iniquidades... ¡Pecar para arrepentirse!...

He aquí nuestra expiación, pública como este monte, solemne como este cielo, grande... como nuestros pecados... digna de Barcelona, de España... ¡Ah sí, nuestra inocencia hubiera sido muy bella; *este arrepentimiento, es sublime!*



UN SANTO DEL SIGLO XIX.⁽¹⁾

HAN pasado ya 23 años desde que Don Bosco fué trasladado á la mansión de los justos, dejando en el siglo que le vió nacer una estela que el tiempo no podrá jamás eclipsar. Este año pasó el 31 de Enero, fecha de su muerte, mejor dicho, de su apoteosis y la abundancia de material nos impidió dedicarle un recuerdo que por cierto guardamos muy vivo en nuestro corazón. Pero para que alguno no lo atribuya á olvido, ni crea que se ha agotado ya el manantial de sus alabanzas, que seguirá manando, mientras su Obra continúe creando agradecidos, ofrecemos á nuestros lectores la hermosa conferencia con que el distinguido abogado D. Javier Fino, Concejal del Ayuntamiento de Turín, cantó el recuerdo de nuestro V. Fundador en el Instituto Salesiano de Bolonia el 13 de Enero de 1908.

*
* *

La iconografía de los santos ha mostrado con frecuencia poca fantasía. Entre la innumerable muchedumbre de figuras creadas por el arte, éste ha querido confiar á una reducida serie de actitudes convencionales la revelación de la santidad; y en su árida y breve extensión se ha ejercitado en expresar los más grandes sentimientos. Sin embargo, casi siempre presenta á las turbas la imagen del Santo ya separado de la tierra y con afectos

... sólo inflamados
del Espíritu Santo en goce pleno
que regocija á los por Él formados.

Así es que se ha difundido un concepto místico de la santidad, pero se alzó también una barrera insuperable entre la familia de las almas privilegiadas y la turba innumerable que delante de ellas dobla las rodillas para rezar. Así vemos al Santo más cerca de Dios, pero más alejado de los hombres. Para nosotros su figura no encuentra sitio sino en los locales destinados á la oración y representa el heroísmo religioso de una religión ascética, cuya base es la vida de ultratumba y en ella se resuelve y sublima.

Señores, permitidme que lamente la estrechez de semejante arte y esta estrechez de nuestras costumbres. Una y otras encierran un concepto de la religión demasiado unilateral y frío; porque haciendo únicamente una ansia de cielo de la religión, ésta cesa de ser en parte la antorcha

esplendorosa que debe alumbrar y caldear toda la vida terrena. La santidad no se debe contemplar solamente en el éxtasis, queremos verla en la batalla cotidiana de la existencia, queremos asistir á su formación en las minucias de la vida, que cuanto más cerca esté de nosotros menos nos desalentará; pero nos inspirará y dirigirá más. De esta manera, además de sentir su aleteo en la oración y en el templo, sentiremos su influjo, la viviremos, en las acciones de cada día y de cada hora.

Si apartamos los ojos de los lienzos gloriosos para buscar en la vida de los santos sus luchas, sus méritos y sus triunfos, veremos que, cada uno en la luz de su siglo, ellos son los representantes típicos de la época en que manifestaron su actividad, y que no sólo fueron héroes del amor de Dios, sino también héroes de la civilización humana. Y así no causa extrañeza que hable de un santo, además del sacerdote desde el púlpito, un laico desde una tribuna, porque ello es hablar de un hombre benemérito del progreso social que exige el concurso de todas las fuerzas religiosas y civiles.

Encontraremos, es cierto, un S. Simeón Estilita que en sus tiempos pudo ser la expresión de una necesidad social que atormentaba á los hombres, la necesidad del recogimiento en medio del fragor de un imperio que se derrumbaba, la necesidad de salvar el individuo, puesto que el elemento colectivo del estado se disolvía. Pero S. Agustín, que había conocido las orgías de la vida mundana en un período de decadencia, se nos presenta filósofo santo en medio de los ergotistas dominadores de su siglo; pero S. Francisco de Asís aparece en medio de partidos que mutuamente se destrazan y diminutos municipios orgullosos de su autonomía, y es el santo de la pacificación de las contiendas civiles. De Santa Teresa se recuerda el ascetismo personal, pero se olvida su heroico amor del prójimo en aquellos tiempos en que el amor era ambición desenfrenada de goce sensual; y cuando pensamos en S. Luis, nos lo representamos como un novicio meditabundo ante el crucifijo, siendo así que debíamos recordarlo en los hospitales de Roma, héroe de la asistencia pública entre los apestados. Del mismo modo D. Bosco se nos presenta, no sólo como fundador de nuevas asociaciones religiosas, sino como honrado é incansable trabajador de un siglo manufactu-

(1) En conformidad con los decretos de Urbano VIII y otros Santos Pontífices, declaramos que á todos y cada uno de los hechos y expresiones contenidos en este discurso no damos más autoridad que la meramente humana.

rero, cual fué el siglo XIX, y será el protector del siglo XX, que ananece entre gritos de huelgas y silbidos de sirenas y resplandor del pensamiento más allá de los espacios. Recuerdo un retrato de D. Bosco que representa mejor que ninguno su obra social.

Lo imaginó Piana bajo las históricas y seculares bóvedas de la abadía de Fructuaria en S. Benigno Canavese. Cuando la barbarie reinaba aún en nuestra patria y la agricultura andaba en mantillas por sus llanuras incultas, S. Guillermo, el activo hijo de S. Benito, había erigido aquella abadía y recogido en ella los que roturaban la tierra, acostumbándolos á alternar las labores del campo con el ejercicio de las bellas artes que se habían refugiado en los conventos.

A tantos siglos de distancia, dentro de aquellos mismos muros, fundó D. Bosco una de más florecientes escuelas de artes y oficios para educar y ennoblecer al pueblo trabajador.

Los dos bienhechores de la humanidad se encuentran en el cuadro de Quintín Piana saludándose fraternalmente y dirigiendo su mirada afectuosa al hijo de la gleba: aquel saludo al través de los siglos es un poema de gloria. Entre uno y otro, Señores, media una larga época de civilización y de historia; y, sin embargo, el uno se nos presenta como simple continuador del otro; teniendo los dos el mismo ideal ante sus ojos, la misma fe en el alma y en el corazón la eterna y única ley sobre la cual se funda la Iglesia de Cristo. Son los siglos que pregonan por su boca y ensalzan con sus obras la grandeza y la divinidad de aquella ley y evidencian su maravillosa eficacia social. Y nosotros nos sentimos orgullosos de ver aquella prueba escrita de la virtud cívica de nuestros santos.

D. Bosco nace con el sello de lo moderno. El sintió todo el encanto tempestuoso, toda la inquieta vivacidad y audacia de nuestra vida afanosa y turbulenta que no entiende otra cosa que vértigos y luchas. Al paso que las ideas fulguran en su mente y se aclaran y crecen y toman proporciones gigantescas, el humilde sacerdote siente robustecerse su voluntad y hasta sus fuerzas físicas. Así que, habiéndose propuesto pacificar las almas, encontró fuerza de voluntad y robustez de cuerpo para mantenerse luchador tenaz é incansable. Y fué luchador por toda su vida, esquivando por intuición el ambiente y las tradiciones que hubiesen podido detenerlo.

Estudiando en el instituto de Chieri, desafia al saltimbanqui que entrenía la gente fuera de la iglesia durante las sagradas funciones, y se presenta como titiritero de profesión repitiendo

los ejercicios de equilibrio para ganarle al otro la plaza.

Con el mismo ánimo sereno y audaz, lo encontraremos más tarde haciéndose escritor popular, fundar periódicos, multiplicar libros con prodigiosa destreza y fecundidad, dando ejemplo de adaptación á los tiempos modernos y de cómo deben usarse en las batallas sociales todas las armas que los nuevos tiempos le ofrecían. Sabía que el siglo XIX era un siglo de instrucción y amó, buscó y divulgó el estudio haciéndose autodidacto, dando muestra de una cultura adquirida á retazos, sin perder un momento.

El labrador del Piamonte tenía fibra de inglés y sabía gastar el tiempo, aprovechando los minutos y procurando adquirir cuanto podía y lo mejor que le era posible de los conocimientos humanos.

El pastorcito que en las plazas de Bechi y de Murialdo aprendía á hacer la *golondrina* y á dar el *salto mortal*, que andaba con los brazos y asombraba como prestidigitador, hecho ya hombre maduro, en la calle, en el vapor, en el coche, aprovechaba los momentos, y despachaba su correspondencia en las antecámaras donde le hacían esperar.

Corregía pruebas de imprenta andando por la calle; leía, estudiaba, intuía y daba á su cultura un carácter preciso en cuanto le era posible, de modo que no sólo hablaba de leyes con el abogado, de patología con el médico y de cultivos con el agricultor, sino que llegó á maravillarse una vez á Mons. Parodi, célebre escritor de náutica; escribió en 1856 la Historia de Italia que mereció el premio del Gobierno Piamontés al mejor libro de historia que se publicase en aquel tiempo, y en 1887 la Sociedad Geográfica de Lión le concedió una medalla de oro por su conferencia sobre la Patagonia, ¡tanto apreciaron su perfección científica! Por otro lado, con las Vidas de Santos, la Historia Eclesiástica, la edición de clásicos italianos y latinos, las Lecturas Católicas y otras innumerables publicaciones para los jóvenes y para el pueblo, hacía noble competencia á los editores procurando difundir la verdad, la belleza y el bien con aquel respeto á la niñez que debía ser un deber para todos. Cuando por la primera vez, yendo de Bolonia á Roma, pasó el rubio Tíber, se puso de pie en el tren, recitando con el entusiasmo de un humanista del Renacimiento la estrofa de Horacio en alabanza del fatídico río. Ahora bien, este hombre autodidacto daba al estudio solamente el tiempo perdido porque era hombre esencialmente moderno; era hombre de acción. Y de los hombres de acción de estos tiempos convulsivos tenía el espíritu, rico en iniciativas. Comprendía que en las luchas modernas el individuo no puede

resistir y que es preciso oponer asociación á asociación. Esta característica de la vida social se encuentran ya, y es cosa digna de notarse, en el rústico partorcillo de Bechi; estos perfiles de hombre con instintos de vida americana, se distinguen ya en el organizador de compañeros, que reúne en una sociedad embrionaria, bautizada con el nombre de *Sociedad de la alegría*, en la cual funciona ya el sistema pedagógico que informará más tarde los Oratorios Festivos y los Institutos Salesianos. Es pues innato é instintivo en él el esfuerzo continuo que se ve en sus acciones para penetrar todos repliegues de la vida moderna y acercarse al pueblo para investigar todas sus necesidades; por lo tanto no hay que maravillarse de que una vez sacerdote, sienta necesidad de salir del círculo de las ocupaciones ordinarias y costumbres del clero, para reunir los niños en los prados, desarrollando en ellos el sentimiento de compañerismo; ni tampoco de que encontrara la Asociación salesiana constituida naturalmente, de modo que cuando se vió obligado á darle reglas, no tuvo que hacer más que escribir los usos en que venía moldeándose. El espíritu de asociación fué tomando fuerza y consistencia al paso que su obra crecía, así que acabó por envolver su Sociedad con un lazo universal que la relaciona y fortifica con los Cooperadores Salesianos. Institución genial que indica también que él sintió la necesidad de estrechar, en cuanto podía, todas las relaciones y comunicaciones con la sociedad que vive fuera de sus institutos. Como el audaz productor americano, hace de su instituto el laboratorio de la formación del carácter; pero su mercado es el mundo entero, diferenciándose en esto de otros hombres de Dios contemporáneos suyos; más aún, esquivando en esto su ejemplo. Porque cuando D. Bosco se encontraba con la vida y con la sociedad, contaba Turín con nobles y espléndidos ejemplares de caridad y santidad. La Marquesa de Barolo coadyuvada por Silvio Pellico y el Ven. José Cottolengo son nombres que no solamente pertenecen á Turín, sino á todo el Piamonte. Era natural que aquel gran sacerdote turinés, D. J. Cafasso, que también camina al honor de los altares, director espiritual de D. Bosco, empujase al joven levita ansioso de realizar la caridad, hacia aquellas almas hermanas; y D. J. Cafasso por su parte ligó el ministerio sacerdotal de D. Bosco á las obras de la Marquesa de Barolo. Pero el instinto de D. Bosco era profundamente diverso, demasiado moderno, y tan moderno, que pareció excéntrico y creyeron que era necesario buscarle otro retiro: el manicomio. No hay por qué maravillarse. El ambiente piamontés era muy tradicionalista los años que pre-

cedieron las sacudidas patrióticas. Allí donde se incubaba la futura patria, se vivía en ambiente estrecho. Se susurraba ya el nombre de Italia, se leía en las poesías que su confines eran los Alpes y el Lilibeo, que en toda su superficie no había más que un altar, un corazón y una lengua; pero en práctica los confines del Piamonte eran los confines del mundo.

Así que, aquella ciudad de la caridad cristiana, la Pequeña Casa de la Providencia, donde el genio caritativo del Ven. Cottolengo reunió más de seis mil criaturas que sufren con serenidad todos los dolores que la humanidad puede sufrir, siguió siendo exclusivamente turinesa; y exclusivamente piamonteses siguen siendo los institutos de las *Barolinas*, donde tantas juventudes del pueblo encuentran trabajo, protección y dirección para emprender el camino de la vida. D. Bosco, empero, pretendía algo más. Sentíase el representante de la Iglesia Católica en el siglo de las máquinas y de la expansión; aun lo vemos multiplicando sus apostólicas fatigas entre sus niños del pequeño Oratorio de Valdocco, y ya sueña con una iglesia capaz de cobijar las peregrinaciones de todo el mundo; ya ojea el mapa de América y del Asia, estudiando el modo de penetrar en la China, entonces, más legendaria que ahora. Después acabará por ser el *viajante* de la caridad recorriendo Italia, Francia, España, yendo al Austria y mandando sus hijos más allá del Océano. Y hoy en Valsálce, donde finalmente reposa,

*oye que se hablan
sobre su tumba
todas las múltiples
lenguas humanas;
oye las almas
del mundo todo
sobre su tumba
llamarse hermanas.*

*El héroe yace; y del sepulcro el muerto
escucha y rie en dulce sueño yerto.*

*Este era, dice,
lo que pedía
yo como premio
de mi carrera,
que para campo
de sus victorias
tengan mis hijos
la tierra entera.*

*Y al sueño que crecer vivo veía
aun muerto en el sepulcro sonreía.*

Pero distinguiéndose también de los otros, de los hombres modernos, en otras cualidades particulares que completan su figura personal. Porque, por ejemplo, él no quiso sacrificar nunca á su utilidad ninguna parte de verdad; no aduló ni disimuló jamás. Cuando el Ministro Urbano

Rattazzi se permitió hacerle esta extraña pregunta: « Dígame D. Bosco, ¿ estoy excomulgado de veras? el humilde sacerdote respondió sin sin inmutarse: Lo siento, pero no he encontrado aún un teólogo que lo salve ».

Urbano Rattazzi, encontrando algunos años más tarde á D. Bosco por las calles de Roma, se le acercó á estrecharle la mano y le dijo: « Ruegue por mí D. Bosco y mande rogar á sus niños para que no vaya al infierno. Me siento mal, estamos al fin ». Y estaba al fin en realidad.

Otra vez fue inspeccionado el Oratorio por las autoridades y el Gobierno Piemontés se propuso acabar de una vez con D. Bosco; pero éste presentó al Ministro Farini para defender su obra con la franqueza que solía. El Ministro procuró asustarlo amenazándole con la cárcel, y él respondió:

« No creo posible que la honradez del Comendador Farini se cambie en villanía; pero si llegará á suceder lo contrario de lo que pienso, y el Sr. Ministro me hiciera violencia, yo mandaré semejante infamia á la imprenta, pondré por testigo á la Historia y llamaré las generaciones presentes y futuras para que nos juzguen y pronuncien la sentencia. » Gracias á la intervención de Camilo Cavour, diplomático y hombre de gobierno más astuto, le dejaron en paz. Pero después de algunos años, trasladada la capital á Florencia, el Barón de Ricasoli mandó llamar á D. Bosco de Turín para encargarle ciertos asuntos cerca del Vaticano respecto á la llamada y nombramiento de los obispos. Habiendo él observado que el Gobierno había dado ya su parecer en sus relaciones con el Papa, y muy diferente del suyo para encargarle tal misión en su nombre, el Presidente del Consejo le respondió que el Gobierno conocía toda franqueza y sinceridad de D. Bosco, y precisamente recurría á él porque en aquella ocasión tenía necesidad de un hombre sincero.

¡ La sinceridad en la diplomacia era evidentemente un juego! D. Bosco no disimulaba ni adulaba delante de los poderosos. Cuando fué á Roma comió con la corte pontificia y la aristocracia, teniendo cerca de sí á Francisco II, Rey de Nápoles, que se había refugiado en Roma. El Rey le preguntó si podía esperar volver á tomar posesión de su reino. D. Bosco respondió sin ambages que no, que abandonase toda esperanza. Los cortesanos se asombraron y reprocharon la poca delicadeza del sacerdote; pero el Rey destronado oyó en aquel momento, quizá por vez primera, toda la verdad.

¡ Era tal vez consecuencia de aquella sinceridad inquebrantable la serenidad de ánimo de que gozaba? También en esto se distinguía del hombre moderno que envuelto en dificultades grandes y pequeñas, se retuerce entre las dificultades

que la Sociedad le crea y se hace sospechoso y tímido á la vez. D. Bosco, no obstante, hasta en los pasillos de los ministerios, donde el peligro es continuo, vivo é inmediato, no perdía su tranquilidad. Cuando lo recibió en su gabinete particular el Ministro Lanza, el hombre de estado procuraba hacerle comprender las mil dificultades, los escollos y marañas de la vida política y del equilibrio de las potencias, y él se durmió muy tranquilamente; su sueño era tan reposado que el Ministro no se atrevió á despertarlo, tocó el timbre y se puso á despachar su correspondencia. Cuando D. Bosco se despertó mortificado y confuso, el Ministro le dijo: ¡ Qué de cosas me ha revelado la tranquilidad de su sueño!

Machbet, la heroína de Shackspeare, decía que la angustia tormentosa de los remordimientos que su delitos y traiciones le causaban, habían matado el sueño. D. Bosco que podía dormir hasta en el gabinete particular del Presidente del Consejo de Ministros, no debía sentir remordimientos.

(Continuará).



DESDE LA CALABRIA

MARINA DE PALIZZI

(Carta de D. P. Scelsi)

Bova Marina, 11 de Enero de 1911.

Revmo. Sr. D. Pablo Albera:

SIENTO verdadera necesidad de hacerle participante de las alegrías que nos proporciona la buena gente de este pueblo en el cual venimos trabajando desde hace 4 años. Para que V. R. pueda comprender todo el alcance de nuestra satisfacción, le advertiré primero que, cuando hace cuatro años fue confiada á los salesianos la dirección espiritual de esta naciente población, se podía exclamar con el Profeta: ¡ Las calles de Sión están de luto, porque no hay quien venga á las solemnidades del templo! El cuadro era desconsolador. Echamos mano de los medios que nos parecieron más oportunos para avivar la fe, y comenzamos en seguida con misa, catecismo, predicación, visitas á los enfermos, á los indiferentes, etc. etc. Debemos confesar, en honor de la verdad, que la tierra no fué estéril y correspondió á nuestros sudores.

Mientras se verificaba este renacimiento de fe y piedad cristiana, vino por acá el Delegado Pontificio, Mons. Cottafavi, el cual cediendo á la piadosa insistencia de una buena alma, la Señora Da. Teresa Córdoba, donó á Marina de Palizzi dos magníficos pabellones, uno para iglesia y otro para oratorio festivo. Gran parte de la población, y la más aristocrática, que, á causa de la lejanía de la antigua iglesia, no cumplía el precepto dominical, comenzó á frecuentar la nueva, debida al Padre Santo; y se aficionó de nuevo á las funciones religiosas, interesándose particularmente para que se celebrasen con el debido esplendor.

nueva que, por ser de madera, ofrecía mayor seguridad.

Gran número de personas concurrieron á escuchar nuestras pláticas; así, que, la víspera de la fiesta, hombres y mujeres, grandes y pequeños todos venieron á reconciliarse con Dios en el sacramento de la penitencia.

Aquel día sentíamos nuestra alma llena de agradecimiento á Dios nuestro Señor, por haber bendecido tan copiosamente nuestras fatigas. El entusiasmo de la población fué tal, que casi todos acudieron á la misa de media noche; y se acordó mandar al Sumo Pontífice el siguiente telegrama, como expresión de fe y gratitud.



LUBIANA (Austria) — Mons. Karlin obispo de Trieste rodeado de los alumnos internos del Colegio Salesiano.

Dios bendijo este movimiento religioso, trayendo por Navidad á Marina de Palizzi la paz que él ofrece á todos, y tan pocos aceptan. ¡Si hubiese visto, amadísimo Padre, la muchedumbre de gente devota que llenaba nuestra iglesia la noche de Navidad! En todos los semblantes se veía aquella serenidad risueña que durante tantos años no habían podido alcanzar. No crea que este entusiasmo religioso fuese efecto pasajero de la función de Navidad, que muchos veían después de muchos años. Durante la novena de preparación, íbamos á Palizzi todas las tardes dos sacerdotes para encontrarnos allí al otro día por la mañana á las cuatro; el que escribe se quedaba en la iglesia antigua y D. Enrique Talamo en la nueva. La gente acudía á las dos; pero á causa de varias oscilaciones del suelo percibidas la noche del segundo día, la mayor parte se trasladó á la

«S. S. Pío X. - Roma. Ultimo rincón Italia Católica, Palizzi Marina, manda reverente felicitación Vuestra Santidad, asistiendo funciones Navidad, celebradas primera vez iglesia costeada vuestra munificencia, pidiendo apostólica bendición».

El Padre Santo se dignó contestar el mismo día de Navidad: «Arcipreste Palizzi-Marina - Reg. Calab. - Padre Santo agradece filial obsequio envía apostólica bendición».

Esto es, amado Padre, lo que deseaba comunicarle. Recomendando muy de veras á sus oraciones y á las de nuestros Cooperadores, la Obra que el Señor comenzó aquí, valiéndose de nosotros, para sea duradera y abundante en frutos.

Su afmo. hijo en Jesucristo
PABLO SCELSI, Pbro.

SOBRE LA TUMBA DE D. RÚA

Cl 6 de Abril hizo un año que la losa de un sepulcro se cerraba, arrebatando á nuestros ojos húmedos por el llanto, la visión amable del P. Rúa, del inolvidable sucesor de D. Bosco.

Hoy deponemos sobre esa losa que guarda las amadas cenizas del Padre, estos recortes, modesto manojo de siemprevivas, porque viven en el fondo de nuestra alma sus recuerdos, sus bondades y sus consejos. Y no estamos solos: amigos, ex-alumnos, cooperadores, todos traen su florecilla para formar la corona que al renovar la memoria del Padre, nos renueva también el recuerdo de sus heroicos ejemplos, el deber de seguirlos y el de recompensárselo con nuestras fervorosas plegarias.

Datos biográficos. (1)

CLÉRIGO Y RECIÉN ORDENADO.

« De D. Rúa poco podré yo decir, porque su humildad fué tan grande que, como me decía un amigo mío el día de los grandiosos funerales, *supo ocultar su misma persona; lo ordinario en él era lo extraordinario* en los otros. Toda su vida fué la actuación de una voluntad absolutamente decidida á alcanzar la perfección; virtud que jamás se desmintió de cualquier parte que se la mire.

« Hé aquí algunos recuerdos personales del que fué mi venerando Maestro y amigo durante 52 años cumplidos.

Vine al oratorio en Octubre de 1858. El clérigo Miguel Rúa era ya indiscutiblemente el brazo derecho de D. Bosco. Me parecía la imagen de la bondad; poco después, pude admirar las conferencias que hacía á los socios de la Congregación de la Immaculada. ¡Cuánta prudencia, cuánta piedad brotaban de sus labios en aquellos fervorines!

En el curso de 1859-1860, á fines del invierno, supe que algunos se levantaban á las tres de la mañana para estudiar. D. Rúa los llamaba.

(1) Preferimos estas dos relaciones por referirse á un período de su vida menos conocido de nuestros lectores.

Le dije que me despertara también á mí, y me respondió: « Lo haré si te lo permite D. Bosco ». Pedí á D. Bosco el permiso y averigüé que D. Rúa se levantaba á las 2 ó 2 ½. Arrodillábase en el suelo y allí se estaba rezando hasta las 3; luego llamaba á los 14 ó 15 más ganosos de estudiar, hacía su meditación durante media hora ó más, mientras nosotros estudiábamos á la luz del aceite, y después estudiaba también hasta las 5 ½ en que entraban todos para hacer el estudio en común hasta la hora de misa.

* *

« De este tiempo tengo otro recuerdo. Un día me mandó D. Rúa que fuese á su cuarto á buscarle el sombrero y el manto. Entré en el pobrisimo cuchitril donde dormía el futuro General de los Salesianos, y, llevado de la curiosidad propia de los niños, leí unas líneas de un cuaderno que tenía abierto sobre la mesa. Con gran admiración mía vi que eran apuntes y observaciones sobre la marcha del Oratorio festivo del Angel de la Guarda cuya dirección se le había encomendado.

« Otro episodio en que me mostró ya desde entonces la bondad de su corazón y la manera con que sabía combinarla con el rigor de la disciplina, fué el siguiente. En 1861 nos explicaba Historia romana en el texto de la *Historia de Italia* de D. Bosco; texto que él completaba con apuntes entresacados de otros libros. Le supliqué me examinara de dicha asignatura, para poder yo dedicarme enteramente á las otras. No me esparaba tal favor; no obstante, me examinó pero no me dijo la nota. Al fin de curso, me hizo dar un examen de pura fórmula y me despidió con un *cachete* acariciador y un *sobre saliente* ».

« No quiero dejar de decir una cosa que pocos sabrán. Una persona de Caselle me dijo que no se acostó la noche antes de su ordenación; en la villa del Barón D. Carlos Bianco, en cuya capilla privada lo ordenaron de sacerdote, se encontró el lecho intacto y un grande espejo vuelto con la luna hacia la pared. El buen levita no quería que estorbara su coloquio con Dios ninguna imagen de vanidad ó de lujo ».

Prof. A. F.

DIRECTOR DE ESTUDIOS
PREFECTO Y DIRECTOR DEL ORATORIO.

«.....Aunque yo no soy de los que lo tenían más cerca y más íntimamente lo trataban, tuve el honor de que fuese mi superior en el Oratorio por espacio de muchos años.... Entré en el Oratorio á fines de setiembre de 1861; él era ya entonces *director de estudios*... Cumplía este delicado é importante cargo con tanto esmero y habilidad, que ya se le llamaba *Rueda maestra* del Oratorio.

Pocos años después, muerto D. V. Alasonatti, le sustituyó D. Rúa como Prefecto general, y de este modo vino á ser efectivamente el brazo derecho y primer ministro de D. Bosco.

A pesar de que era rigurosamente justo con todos y su cargo por sí mismo un poco antipático, no obstante todos le querían como á un padre.

Se le amaba porque trataba bien á todos; y aun cuando debía hacer alguna corrección ó repoché, ó imponer un castigo, sabía mezclar lo amargo con lo dulce, diciendo alguna alabanza al que debía corregir, recordándole los méritos precedentes ó las futuras esperanzas. El culpable se conmovía y enmendaba, aún antes de recibir el castigo, el cual resultaba por lo tanto innecesario, con gran satisfacción del que debía sufrirlo; y éste cobraba singular cariño á su Superior.

Algunos decían: — Si D. Rúa no hace milagros de curaciones y resurrecciones, hace milagros de conversiones. Y á otros que respondían diciendo que esos no son milagros, D. Bosco mismo les advertía que D. Rúa si quisiera haría verdaderos milagros (1).

Por otra parte, la santidad no se muestra tanto con milagros, como con la práctica de las virtudes, con el cumplimiento del propio deber; la santidad consiste esencialmente en la observancia de la ley divina y de las santas reglas de nuestra profesión religiosa. Y en esto la santidad de D. Rúa era tan admirable y admirada

(1) En conformidad con los decretos de Urbano VIII y otros Sumos Pontífices declaramos que á todos los hechos y expresiones que se encuentren en estas páginas, no entendemos dar otro valor que el que merecen atendibles testimonios humanos.

que más de uno osó decir: — La santidad de D. Rúa no brilla tanto á los ojos del mundo como la de D. Bosco con obras públicas y milagros, pero interiormente y á los ojos de Dios es tal vez superior.

A su santidad hacía hermosa corona su grande ciencia, especialmente sagrada; por lo cual, cuando en 1870 se establecieron en el Oratorio clases de teología, D. Bosco le eligió profesor de



Ilmo. e Rev.mo Mons. Andrea Karlin obispo de Trieste.

S. Escritura. Yo tuve la fortuna de escuchar sus lecciones dos años más. Teníamos de texto el libro de Janssens, y aunque la materia era un poco árida, él sabía hacerla siempre amena con su facundia natural que adaptaba muy bien al arte de la enseñanza.

Cinco años después, fué nombrado Director del Oratorio por el V. D. Bosco. En este nuevo cargo brillaron aun más sus dotes de Padre y Superior, sobre todo, una gran prudencia unida á una bondad exquisita...». D. F. P. Pbro.

Nuevos comentarios al decreto de la
S. Congregación de Ritos para la in-
troducción de la Causa de D. Bosco.

Instituto de las Hijas de María Auxiliadora

Entre tanto, Juan Bosco fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, siendo las primeras que entraron en él unas jóvenes de Mornese, pueblo de la diócesis de Acqui, las cuales, encaminadas á la perfección por el piadoso sacerdote Domingo Pestarino, estaban bajo su dirección espiritual. Muerto éste en 1874, les dió otro superior, escogido entre los Salesianos; y así, la familia religiosa de las Hijas de María Auxiliadora vino á ser la Segunda Orden de la Institución Salesiana (1).

I.

Su origen.

Es imposible no ver la intervención de la Providencia en la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

El sacerdote D. Domingo Pestarino de Mornese había determinado el año 1862 formar parte de la naciente Sociedad Salesiana; pero D. Bosco, aun aceptándolo entre sus hijos, quiso que permaneciese en su pueblo, porque allí debía cooperar á otra importantísima empresa que Dios N. S. confiara al Venerable.

En 1855, D. Domingo Pestarino, ayudado por una joven maestra de 18 años, María Macagno, había fundado en Mornese la Asociación de las Hijas de María Inmaculada. Era ésta una especie de instituto secular en el cual las socias, aunque viviendo en el mundo ó con sus familias, procuraban alcanzar la perfección cristiana con la práctica de los consejos evangélicos, pobreza, castidad y obediencia. El sencillo reglamento fué aprobado el 20 de mayo de 1857 por Mons. Modesto Contratto, Obispo de Acqui, y la piadosa Asociación se propagó con tanta rapidez, que en 1862 se encontraba ya establecida en varias provincias de Italia.

D. Bosco reconoció la necesidad de no privar de su incansable director la Piadosa Asociación de María Inmaculada de Mornese; pero previó que, pasados diez años, habría escogido algunas de aquellas jóvenes para dar principio al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora?

Parece que sí; porque en 1863, Carolina Provera, hermana de D. Francisco Provera, uno de los primeros salesianos, deseando entrar religiosa, había consultado á D. Bosco, el cual le respondió: — Si quieres esperar un poco, también D. Bosco tendrá Salesianas, como ahora tiene ya sus clérigos y sus sacerdotes.

D. Domingo en tanto, lleno de santo celo, echó en 1864 los cimientos de una casa de educación para niños en un terreno suyo. A la construcción del edificio contribuyó de buena gana la población, ofreciéndole material y trabajo gratuito, con la esperanza de tener en breve un Colegio de D. Bosco. Terminóse la capilla en el año 1867; el 13 de diciembre D. Bosco mismo la bendijó y celebró en ella la primera misa.

Mientras D. Domingo Pestarino levantaba el colegio destinado á los niños, Dios iba preparando en la humildad y en el silencio las que en realidad debían posesionarse de aquella casa de bendición. Estas eran algunas de las jóvenes de la Piadosa Asociación de María Inmaculada, las cuales ó porque se veían solas en el mundo, ó porque su salud no era muy fuerte, ó porque deseaban santificarse, habían convenido en hacer vida común en una casa, repartiendo el tiempo entre el trabajo y la oración con edificación de todo el pueblo. Las madres les confiaban sus niñas á las que enseñaban calceta y costura, infundiendo de paso en sus almas el santo temor de Dios y el amor á la virtud. D. Domingo servíase también de ellas para asistir á los enfermos, dar albergue á alguna familia pobre y especialmente para enseñar el catecismo los domingos en la parroquia. Terminadas las funciones, si el tiempo lo permitía, las Hijas de María llevaban á sus alumnas de catecismo ó dar un paseo por el campo ó á visitar alguna capilla cantando alguna copla á la Virgen. En esto, llegó el año 1870. En Mayo D. Bosco fué á Mornese y estuvo allí algunos días acompañado del joven sacerdote D. Santiago Costamagna con motivo de la primera misa que celebraba D. José Pestarino, sobrino de D. Domingo. En el ánimo del

(1) Del Decreto de la S. Congregación de Ritos.

Siervo de Dios maduraba ya el generoso proyecto. Al principio del mes, reunió su Capítulo Superior, compuesto del *Prefecto*, D. Miguel Rúa, *Ecónomo*, D. Angel Savio, *Director Espiritual*, D. Juan Cagliero, y *Consejeros*, D. Celestino Durando, D. Carlos Ghivarelo, y D. Pablo Albera; y después de las oraciones de costumbre, dijo que les iba á comunicar una cosa de suma importancia.

— Muchas y autorizadas personas, continuó diciendo, me ha exhortado con mucha insistencia á que hagamos con las niñas lo que hacemos con los niños. Yo por mí no siento inclinado á un apostolado de este género; con todo, las instancias son tantas y tantas veces repetidas por personas dignas de todo respeto, que temo contrariar los designios de la Providencia, si no las tomáramos en seria consideración. Os lo propongo, pues, para que lo meditéis en la presencia de Dios, ponderando bien el pro y el contra, para tomar la resolución que haya de resultar más ventajosa á la gloria de Dios y á la salvación de las almas. Por lo tanto, durante este mes debemos enderezar vuestras oraciones comunes y privadas á este fin: alcanzar del Señor las luces necesarias para este importante asunto.

Inútil es decir que todos los miembros del Capítulo se retiraron con una profunda impresión. Pasado el mes, los volvió á reunir y recordando lo que les había dicho, pidió su parecer, comenzando por el *Prefecto* D. Miguel Rúa. Todos estuvieron conformes en que D. Bosco debía tomar por su cuenta la educación de las niñas, como había tomado la de los niños. Después de oír el parecer de todos, D. Bosco concluyó:

— Pues bien, ahora podemos considerar como cosa cierta que es voluntad de Dios el que cuidemos también de las niñas. Y para venir á algo concreto, propongo que se destine á esta obra, la casa que D. Pestarino está terminando en Mornese.

Evidentemente el Siervo de Dios aludía á las Hijas de María que D. Domingo Pestarino dirigía en aquella parroquia, entre las cuales Dios le preparaba la piedra angular del nuevo edificio.

El año de 1871 D. Bosco en « una audiencia privada que tuvo con S. S. Pío IX, de gloriosa memoria, le manifestó el pensamiento de fundar un instituto de religiosas y pidió un consejo oportuno sobre la conveniencia ó inconvenientes de tal proyecto. El Vicario de Jesucristo escuchó atentamente, y le respondió:

— Lo pensaré y en otra audiencia os comunicaré mi parecer.

Después de algunos días, D. Bosco volvió á ver al Pontífice, el cual le dijo sin más:

— « He meditado vuestro proyecto de fundar una congregación de religiosas, y me pareció que ello será para gloria de Dios y salvación de las almas. Mi parecer es, pues, que dichas religiosas tengan por principal fin hacer por la educación é instrucción de las niñas, lo que la Sociedad de S. Francisco de Sales hace por los niños. En cuanto á la dependencia, deben depender de vosotros y de vuestros sucesores como las Hijas de la Caridad de S. Vicente de Paúl dependen de los Lazaristas. En este sentido puedes ya formular sus constituciones y comenzar la prueba. Lo demás vendrá después ».

D. Bosco comunicó á D. Domingo la idea de fundar la nueva institución; y le dijo que para principiar, le parecían á propósito las Hijas de María de Mornese; puesto que, como dirigidas por él, ya estaban de alguna manera informadas en el espíritu salesiano. Le recomendó que observase bien si entre aquellas muchachas había alguna que tuviese inclinación á vida más perfecta, mostrando vocación religiosa; y, por fin, le indicó que, en vez de los niños, tomarían posesión del nuevo edificio las jóvenes que quisieran aceptar el nuevo método de vida.

D. Domingo Pestarino, si bien estaba persuadido de que D. Bosco obraba guiado por Dios, vió en la empresa dificultades insuperables. Sus Hijas de María, por muy virtuosas que fuesen, ¿estarían dispuestas á hacerse monjas? El sabía que estaban muy contentas de su estado; pero ninguna había pensado retirarse del mundo. El mismo, en lugar de aconsejárselo, las había exhortado á permanecer en aquel estado, hasta por el bien de la parroquia. En la mente del buen sacerdote se amontonaban las dificultades, y sobre todo esta: « ¿Qué dirá el pueblo de tan repentino cambio? ».

No obstante alentado con las palabras de D. Bosco que le aseguraba que aquella era la voluntad de Dios, se dispuso á cumplirla, á pesar de que preveía el mal humor que causaría en el pueblo y fuera del pueblo, y dijo á D. Bosco:

— ¿Y cómo haré para conocer las que tienen esa vocación?

D. Bosco le contestó: — Las obedientes aun en las cosas menudas, las que no se ofenden por las correcciones y muestran espíritu de mortificación pueden tenerse por tales.

Cuando volvió D. Domingo, las Hijas de María se sorprendieron de no ver en el rostro de su Director aquella santa alegría que solía traer cuando volvía de hacer alguna visita á D. Bosco. Mientras él discurría cómo había de ejecutar las órdenes de D. Bosco, un suceso providencial vino á resolver sus dudas. La casa parroquial estaba ya ruinosa y fué preciso pensar en res-

taurarla; pero el párroco no sabía donde cobijarse, y rogó á D. Domingo que le cediese una casita suya, habitada á la sazón por las Hijas de María.

— ¿Y dónde las meto en tanto? objetó D. Domingo.

— Por ahora puede V. meterlas en el colegio que está enteramente vacío.

Viendo en esto la mano de Dios, no se lo hizo repetir; y con el menor ruido posible, para no dar que hablar, mandó trasladar los pocos muebles la víspera del *Corpus* del año 1872.

Antes de verificar el traslado, había ido explicando con mucha prudencia á las Hijas de María la intención de D. Bosco; y preguntando una por una, si estaban dispuestas á aceptar tal género de vida. Estas se hablaron entre sí y hubo su poquito de agitación, porque no entendían bien el asunto y estaban persuadidas que podrían hacer mucho bien, sin cambiar el género de vida que llevaban. Más; la misma directora María Maccagno se declaró en contra. D. Domingo las dejó reflexionar, deseando que eligieran libremente en un asunto de tanta importancia; y las que se determinaron á probar el nuevo género de vida, pasaron á la nueva morada.

Cuando se supo esto en el pueblo, se levantó un murmullo de desaprobación; sólo la reverencia que D. Bosco inspiraba pudo evitar violencias contra D. Domingo. También se criticaba á las Hijas de María por haberse encerrado, separándose de su familia y de la población, sobre la cual ejercían su benéfico influjo.

Hasta sus mismos padres les negaron los ordinarios recursos, y ellas se vieron algunas veces faltas de lo más indispensable.

D. Bosco entre tanto, previas las necesarias inteligencias con S. E. Mons. Sciandra, Obispo de Acqui, escribió una breve Regla, según le había ordenado Pío IX, y se la envió á D. Domingo Pestarino. Las aspirantas la recibieron con transportes de alegría y se comprometieron á observarla con ejemplar exactitud; y aunque en traje secular, era tal su fervor, que podrían pasar por las religiosas más observantes.

A fines de Julio, D. Bosco determinó que hicieran los ejercicios, como preparación á la toma de hábito. El mismo había designado el color y la forma, que debía ser como el de una joven modesta; y aunque prometió á D. Domingo que asistiría á la ceremonia, no sintiéndose bien y sabiendo por otro lado que estaría presente el Sr. Obispo de Acqui, creyó poder dispensarse, á pesar de las repetidas instancias de D. Domingo. Pero el Sr. Obispo quiso á todo trance que D. Bosco estuviese presente, y mandó á su secretario D. Francisco Berta (que aun vive) á bus-

carlo, á Turín. Así que, las Hijas de María tuvieron el consuelo de ver y hablar á su Fundador, antes de vestir el hábito religioso, y recibir de sus labios preciosos consejos para el género de vida que pronto habían de abrazar. S. E. Mons. Sciandra bendijo el santo hábito de las primeras religiosas del nuevo Instituto de María Auxiliadora, asistido del V. Juan Bosco; y, en el mismo día, once de ellas hicieron votos por tres años á la presencia de Sr. Obispo. D. Bosco las llamó Hijas de María Auxiliadora, como les había indicado años antes, porque, según dijo más tarde, quería que el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora fuese un monumento perenne de gratitud, por los singulares y múltiples beneficios obtenidos de tan buena Madre.

El Sacerdote D. Domingo Pestarino fué el primer Director espiritual del nuevo Instituto hasta el 15 de Mayo de 1874, en que lleno de méritos, después de celebrar la misa, atacado de un síncope, murió á los 57 años. En los anales de la Pía Sociedad Salesiana y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, vivirá eternamente su memoria.

Muerto D. Domingo Pestarino, le sucedieron en la dirección espiritual de las Hijas de María Auxiliadora, D. José Cagliero, D. S. Costamagna, D. Juan B. Lemoyne y otros salesianos. Como el Instituto crecía, D. Bosco le dió un Director general que hiciera sus veces, y ocuparon este delicado cargo sucesivamente D. Juan Cagliero, D. Juan Bonetti, por algún tiempo el mismo D. Rúa, D. Juan Marengo, hoy obispo de Massa Carrara, y por fin D. Clemente Bretto, actualmente Ecónomo General de nuestra Pía Sociedad. Todos ellos tuvieron un mismo afán; engrandecer el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, según el espíritu que informa la Pía Sociedad Salesiana.

(Continuará).

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Julio:

- El día 2 Fiesta de la Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo y Visitación de María SS. á su prima Sta. Isabel.
» » 16 Fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Concepto de la Cooperación Salesiana⁽¹⁾

El mundo civilizado padece en estos instantes una crisis aterradora, de proyecciones pavorosas, como no se había producido otra en la marcha de la Humanidad á través de las edades.

Se ha enarbolado estandarte de muerte contra los principios tutelares del orden; y sectas infernales, agrupadas en torno suyo, han hecho público y solemne juramento de destruir la organización social.

Han caído en el Viejo Mundo, á manos de anarquistas, presidentes, emperatrices y reyes; la presente centuria se inauguró con el sacrificio del jefe de la primera de las naciones americanas; está humeante todavía la sangre de un representante de la autoridad de nuestra hermana del Plata, derramada alevosamente por un malvado que dice no reconocer ley, patria ni Dios; y estos retos á la civilización, escritos con caracteres de fuego en diferentes partes del globo, son prueba inequívoca de un profundo desquiciamiento moral, á la vez que precursores de grandes cataclismos.

Se escuchan, señores, ruidos subterráneos anunciadores de las erupciones de un volcán; y, si Herculano y Pompeya quedaron sepultadas bajo la lava ardiente del Vesubio, está la sociedad moderna, con sus triunfos, esplendores y magnificencias, en peligro de perecer también, aplastada por la lava de la anarquía, que es el fuego del odio frenético, satánico, que bulle en el seno de las masas, engendrando esas exaltaciones feroces que las arrastran al cincendio, al pillaje y la matanza; que produjeron en otro tiempo los horrores de la Comuna, que han tenido, hace poco, horrendo estallido en las horas de espanto y de vergüenza, de ignominia y de dolor que ha sufrido la civilización y que han cubierto de negros crespones la tierra de Fernando y de Isabel.

..

Esos monstruosos excesos, esos hechos vandálicos, en los que aparecen unidos el puñal que asesina y la blasfemia que reniega de Dios, si imponen el hacha del verdugo, no se cortan con ella,

(1) Discurso del Diputado D. Darío Urzúa en el Congreso de Cooperadores Salesianos, habido en Santiago de Chile.

ni se previenen con la bayoneta del gendarme. El acero y la metralla no consiguen sino exasperar la fiera humana, más temible y más indómita en sus furores que los leones, las hienas y panteras.

La solución del tremendo problema no ha sabido encontrarla la filosofía racionalista, que ha concluido por declararse en bancarrota; ni han sabido hallarla los estadistas en arbitrios meramente humanos.

Se clama por la luz de la enseñanza como el remedio redentor; pero no se quiere que el fulgor de las eternas claridades disipe las tinieblas que amontonan en el espíritu del pueblo utópicas y locas fantasías. Hablan sus falsos apóstoles del mejoramiento material; y no hacen más que enardecer la sed devoradora del pobre corazón humano, que no podrá jamás saciarse sino en la fuente de aguas vivas que brotó un día de las rocas del Calvario. Pregonan la igualdad, fraternidad y libertad; y no quieren recordar que el mismo Dios proclamó la fraternidad y la igualdad humanas, rompiendo las cadenas de todos en una cruz.

Se ha quitado al obrero todo freno religioso; y el obrero ha perdido el respeto á toda autoridad terrestre. Se le ha enseñado que el cielo es una patraña; y él quiere lógicamente tomar posesión de la tierra. Se le ha dicho que Cristo es un impostor, y que todo se reduce á oro é inmundicia; pues él reclama su parte de oro y su parte de inmundicia.

¿Dónde se encontrará, señores, el secreto misterioso para salvar á la Humanidad enferma? ¿Dónde?

Tiene el pueblo hebreo necesidad de un guía en el desierto, y una columna de fuego esplendente ilumina sus pasos durante la noche y una nube lo protege con su sombra durante el día. Manantial cristalino salta de la roca al golpe de la vara de Moisés. Se abren las aguas del Mar Rojo y sepultan en los abismos á las legiones enemigas. Se detiene el sol sobre las llanuras de Gabaón, y caen por tierra los muros de Jericó al son de las trompetas de los sacerdotes del Señor Dios de Israel.

¡Ah! señores, en lo alto de la colina santa ha resonado una voz que es eco de los cielos. ¡Id al pueblo ha dicho; y un hombre providencial que, con visión profética había previsto el mal antes de las con-

vulsiones que agitan hoy á la sociedad. Don Bosco, fué al pueblo, y, como un segundo Moisés, ha iniciado para él una nueva redención.

Moisés descendió del Sinai, entre truenos y relámpagos, con los preceptos de la ley grabados en dos tablas de piedra; y el nuevo emisario del Señor levanta en sus manos, como enseña de salud y de paz, el compendio del Decálogo; *amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á sí mismo por amor á él*: precepto fundamental de la Religión, principio vital de la obra gigantesca de Don Bosco, alma de la Congregación Salesiana, explicación de su prodigioso engrandecimiento como de la grandeza y glorias del Cristianismo entero.

La sociedad está desquiciada porque el Evangelio ha sido desterrado; porque la dulce ley del amor cristiano, que aplaca los odios y rencores, que cicatriza las heridas, que refrena las pasiones más rebeldes, que prescribe la justicia á los que mandan y la mansedumbre á los que obedecen, asentando sobre brases de diamante la armonía universal, ha sido reemplazada, ¿quién lo ignora, señores? por los principios de un materialismo corruptor y repugnante, sensual y disolvente. Por esto la misión de Don Bosco es la restauración del orden perdido, mediante Aquel que es la Luz la Verdad y el Camino.

La acción demagógica y revolucionaria, que ha levantado como ideal el triunfo de la materia, no se ha circunscripto dentro de los límites estrechos de un país, sino que ha producido una tormenta universal, en todos los ámbitos de la tierra, y ha lanzado sus fuegos contra todos los elementos constitutivos de la sociedad, en el orden científico, económico y religioso, contra las bases más elementales del derecho, contra la majestad de la justicia, contra los fueros de la conciencia, porque su propósito es demoler el edificio hasta sus cimientos.

De aquí que la obra de Don Bosco revista también un carácter universal, como el de la Iglesia misma, y que necesite, á la vez, ser varia y múltiple en sus manifestaciones para poder contrarrestar eficazmente los ataques del formidable enemigo. De aquí porque sus hijos, estos nuevos operarios llegados los últimos á trabajar en la viña del Señor, se hallan esparcidos por los cuatro vientos como falanges de un ejército que va á la conquista del mundo.

De aquí porque el Iltmo. Señor Costamagna realiza sus proezas apostólicas entre los ardores de la zona tórrida, mientras Monseñor Fagnano levanta la cruz del campanario en medio de los fueguinos de la Patagonia. De aquí porque, juntos con estos dos generales que aquí tenemos y que no llevan uncidos á su carro de victoria esclavos que reniegan, sino prisioneros que bendicen, han llegado á este Congreso, atravesando mares y cordilleras, campeones ilustres de la buena causa, que montan la guardia en diferentes partes del continente, en defensa del único reino que no reconoce fronteras.

De aquí también porque Don Bosco haya llamado á enrolarse bajo sus tiendas á todos los hombres de buena voluntad, sin distinción de ricos y pobres, de nobles y plebeyos, de jóvenes y ancianos, de hombres y mujeres, para que, con el concurso de todos los cristianos del orbe entero, se emprendiera la cruzada santa de la restauración del reino de Dios en la sociedad y en las familias. De aquí, finalmente, porque la acción de Don Bosco ha querido extenderse, no sólo á cuanto la fe tiene de más sublime, la moral de más delicado, la piedad de más tierno, sino á todo el sér humano, á todas y cada una de sus múltiples necesidades, aún en el orden material, económico y físico, para formar así una Humanidad nueva, iluminada por la Fe, alentada por la Esperanza y santificada por el Amor.

(Continuará).





DE NUESTRAS MISIONES

MATTO GROSSO (Brasil)

I.

El padrón de la tribu de los Bororos.

(Carta de D. Juan Bálzola).

Cuyabá, 28 de noviembre de 1910.

Revmo. Sr. D. Pablo Albera:

También esta vez me cabe la satisfacción de poder decir con la más profunda gratitud: « Deo gratias et semper Deo gratias ». Hemos tenido que recorrer las comarcas de los Bororos para hacer un padrón de toda la tribu, cosa no sólo difícil, sino también peligrosa. Y bien, gracias al Señor, hemos podido terminar nuestra misión, obteniendo un resultado que ninguno podía esperar. Empleamos 69 días, recorriendo 1766 km., sin contar los de S. José á Cuyabá y los que haremos para volver. Me acompañaron nuestro bravo clérigo Juan B. Couturán y cuatro indios.

Nuestro recorrido, á mi parecer, fué completo, puesto que hemos visitado todas las aldeas. Los indios que nos acompañaban se portaron muy bien; y nosotros confiados en la protección del cielo, sin ninguna arma de fuego, penetramos en los más remotos escondrijos, pasando once días en medio de la floresta, no sin gravísimo peligro. Con ésta, no entiendo enviarle relación detallada de mi viaje, sino una simple noticia del feliz éxito de nuestra misión; mi compañero le mandará una relación completa, que ha de interesar á los lectores del Boletín.

Ahora debo volver á la colonia de S. José donde me espera mucho trabajo.

Bendíganos á todos, amado Padre, en especial á su afmo. hijo en Jesucristo

JUAN BALZOLA, Pbro.
Misionero Salesiano.

II.

Llegada providencial. — Los últimos instantes de un misionero anciano.

De una carta de un hermano nuestro fechada en Corumbá, 23 de enero 1911, tomamos estos detalles de la muerte de nuestro misionero D. Rafael Traversa.

...El 28 de noviembre salí de la Colonia de Sagrado Corazón para volver al Sangradouro, resistiendo á las insistencias de D. N. Colbachini que quería detenerme hasta el 30. Mi resolución sólo obedecía al deseo que tenía de pararme algunos días en el Sangradouro, pero Dios N. S. dirigía las cosas á otro fin.

Empleamos tres días en el viaje de una á otra Colonia, que ordinariamente con mulos se hace en cuatro; así que, llegué allá la tarde del 30. El primer coadjutor que me vió, me saluda y me dice: Llega V. providencialmente, D. Rafael desde el domingo se nos puso malo; ahora está grave y se acerca rápidamente á su fin.

Inmediatamente me fuí á ver á mi buen hermano el cual, apenas me vió, dijo: — ¡Qué contento estoy! Dios me lo manda; yo sabía muy bien que Dios no me dejaría morir sin un sacerdote.

De allí á poco, con los ojos fijos en el cielo, añadió: — Mañana, si Dios quiere, daré un buen salto.

El buen anciano (le faltaban 20 días para cumplir 72 años) se acercaba verdaderamente á la muerte. D. Juan Bálzola andaba recorriendo las aldeas de los Bororos; de modo que mi llegada no podía ser más á propósito.

Por la tarde el enfermo se confesó, y la mañana siguiente (1º de diciembre) recibió el S. Viático con edificante piedad. Aunque conservaba el uso de los sentidos, no podía hablar; no obstante, no cesaba de rezar moviendo los labios. A las 14 ½ se agravó aun más y le administré la Extrema unción; después le di la bendición papal in articulo mortis, y viendo que la muerte estaba próxima, comencé la recomendación del alma. ¡Qué muerte tan tranquila!

De allí á un poco, mientras rezábamos las oraciones de la buena muerte, se sentó en la cama; y en tanto que nosotros lo sosteníamos, yo la cabeza y dos hermanos la espalda, expiró plácidamente en nuestros brazos.

¿Qué hubiera sido, si yo hubiese salido de la *Colonia del Sagrado Corazón* el día 30, ó si hubiésemos hecho el viaje en *cuatro* días, en vez de hacerlo en *tres*? Nuestro querido D. Rafael habría muerto sin los auxilios de nuestra santa religión. La Providencia dispuso que yo apresu-

creer que la muerte de D. Rafael Traversa contribuirá á que los Bororos se acerquen más y más al Cristianismo.

A la mañana siguiente, después de misa, en un pobrísimo ataúd, que ni aún tal nombre merecía, lo llevamos al cercano cementerio, acompañándolo los hermanos y más de 60 indios; todos los que estaban decentemente vestidos. Es el primer salesiano muerto en el *Matto Grosso* entre los Bororos. ¡Qué oportuno hubiera sido un entierro solemne con



BIRCHIRCARA. — El segundo Oratorio festivo en la isla de Malta.

rase el viaje con diverso fin del que yo me proponía.

Asistieron muy conmovidos á la muerte del buen Misionero varios indios, entre los cuales estaba el feroz *Bós Migerá* (Capitán del Pueblo) y *Perigo*, que en otro tiempo fué el terror de los civilizados. Este estaba muy pensativo delante del cadáver; sus ojos brillantes habían perdido aquel fulgor siniestro y había cesado en sus labios el movimiento convulsivo y continuo. ¡Quién sabe los pensamientos que le andaban por la cabeza! Preguntó al clérigo Pessina la explicación de todas las ceremonias, por qué se le vestía al muerto el roquete y la estola y porqué se le ponía en las manos un libro, un crucifijo y un rosario.... Parece que la explicación calmó la vivacidad de su carácter. Es de

música y canto! Los Bororos no tienen en realidad más prácticas religiosas que el culto profundo de las almas (*Aroe*) de sus antepasados y una fe supersticiosa en sus *Bari*. El culto de las almas penetra todas las acciones sociales, caza, pesca, comidas, cantos... etc.; y á la muerte de uno de ellos la preceden, siguen y acompañan durante 15 días larguísimas funciones religiosas con cantos (*Bakururú*, como los llaman los brasileños), ceremonias, bailes luchas, etc.... Más aún; acusan á los civilizados de no tener veneración á sus muertos.

Así pues, un entierro solemne acompañado de un solemne funeral, hubiera impresionado las imaginaciones jóvenes menos refractarias á nuestras costumbres. Tal vez hubiera inducido á alguno á preferir nuestros ritos á los que sus

costumbres les imponen. Hasta la fecha, ninguno de sus muertos, excepto uno, aun de los bautizados, hemos podido enterrar en el camposanto; todos bajaron á su « Fosa de las almas ».

Nosotros no podíamos hacer otra cosa; no teníamos ni paramentos siquiera. De dos roquetes que había, uno lo lleva yo y otro... el difunto. Sin embargo, el acompañamiento y toda la ceremonia produjo muy buena impresión en los Bororos.

CHINA

La fiesta de las ollas.

(Del diario de nuestros misioneros) (I).

Este título traerá á la mente del lector una carnavalada ó algo semejante... Que se espere un poco y verá que no se trata precisamente de las ollas que en algunas partes se suelen romper para divertirse en carnaval.

He aquí el origen de nuestra fiesta. Observamos que algunos de nuestros *chinitos* en los rincones del patio se daban muy buena maña guisando en cajitas de lata pedacitos de pan y otras menudencias que furtivamente habían guardado durante la comida. En esto, se me ocurrió una idea:

— Pongamos á prueba la habilidad de nuestros niños.

— ¿Cómo?

— Le daremos á cada uno unas cuantas perrillas y absoluta libertad de comprar y guisar la comida á un gusto. Esto nos servirá para conocerlos mejor.

— ¿Y les gustará eso?

— Tal vez.

Debíamos precisamente aquellos días hacer un paseo el día de la fiesta de S. Luis.

El decírselo solamente despertó en ellos un entusiasmo inverosímil. Los *chinitos* se reunieron en grupos de 5 ó 6 y á cada uno se le entregó una suma equivalente á 2,50 pts.

Hay que advertir que con esta suma debían comprarlo todo: arroz, carne, fruta, dulces, te y hasta las *ollas*. Solamente la leña se compraría á cuenta de la casa. Dicho y hecho. Las minúsculas sociedades eligieron sus mandarines los cuales estudiaron el problema: « sacar el mayor provecho con el menor gasto ». Lo más

grave, es decir lo único verdaderamente grave, era comprar las ollas. « ¡Y las ollas, decían los más inteligentes, no se comen! » De todos modos, los chinos tienen una rara cualidad; aun en las circunstancias más críticas de la vida conservan una sangre fría absoluta. Reunidos, pues, en consejo, durante algunos días no hicieron otra cosa que ponderar bien cuánto podría comprarse con el enorme capital de medio duro por cada seis personas. Solamente las dichas ollas turbaban un poco la serenidad de los administradores.

Pero el director no cedía: — Tendréis que comprar también cazuelas y sartenes, además de las ollas.

La víspera del paseo los jefes salieron á la compra. No se fiaban de nadie; ¡pobre paseo si hubiera sisas! Por otro lado desconfiaban hasta de los que los que les hubieran comprado más y mejor.

Uno de los administradores tuvo la feliz ocurrencia de comprar un buen pollo. Los otros no quisieron ser menos; y en breve se encontraron juntos, picoteándose en medio del patio, media docena de preciosos bípedos que poco antes ni siquiera se conocían... y que fueron ocasión de curiosas escenas.

Amadísimo Padre, aquí cortaría esta fútil relación, si no me acordase de las alegres correrías que sabía combinar, en aquellos tiempos heroicos, nuestro buen Padre D Bosco. Para él una salida al aire libre significaba mucho más que un simple ejercicio deportivo. Por lo cual continuó.

La partida fué curiosísima. Había que ver á nuestros á alumnos: todos con la coleta debajo de la barba, parecían soldaditos que partían para la guerra. Cada uno con su hato á cuestras, cestos y utensilios, semejaban un pelotón de emigrantes que marchaban á buscar fortuna. La gente se asomaba á las ventanas, los curiosos se agolpaban á nuestro paso sonriendo de satisfacción y sin cansarse de contemplar tan extraño espectáculo.

Una vez pasado el mar, después de una hora de camino, nos encontramos en lo más profundo de una garganta, formada por dos montañas de la isla de *Lapa*, entre las cuales corre rumoroso y límpido un riachuelo, defendidos del sol con la frescura de amenísimos sombreros. Debajo de un largo tinglado se hallaban dispuestas doce mesas de piedra, que el generoso dueño deja á merced del primero que llega. Allí depusimos la preciosa carga, y al instante comenzó un trabajo febril para romper pedruscos y hacer trébedes para la cocina. Y las ollas no faltaban. No exagero, los de la coletita trabajaban con tanta inteligencia que, en un abrir y

(1) V. los núm. de mayo y abril.

cerrar de ojos, todo estaba desplumado, cortado y guisado; el ollorcillo se difundía en torno y dejaba adivinar platos y salsas variadísimas. Es fama en Europa de que los chinos engullen las cosas más asquerosas; pero nosotros hemos visto todo lo contrario.

A título de curiosidad y para estudiar la nomenclatura china, me dí á recorrer las diferentes clases de platos que nos hacían los muchachos; pero al llegar á cincuenta, guardé el lápiz, asombrado de la habilidad tan risueña é inteligente de los improvisados artistas cocineros.

Allí no habían ninguno desocupado, y al mediodía cada grupo se vió honrado con diez platos al menos, comprendiendo todo: arroz, carne, salsas, ensaladas, dulces, te, etc., y con una variedad maravillosa. Era fruto de sus sudores y por lo tanto les causaba mayor satisfacción, no sin ofrecer primero á sus Superiores las primicias, para que cataran los frutos de su rara maestría. Aquello era una delicia; al fin de la comida todo lo sobrante se regaló á los pobres que habían acudido, atraídos por el bullicio y olor desconocidos. Así, esta buena obra puso colmo á la alegría.

¿Y las ollas? Se recogieron cuidadosamente y se guardaron para ocasiones semejantes; pues había dos prohibiciones severas: comprar vino ó licores y.... romper las ollas.

He de añadir también que la panza llena desató la vena poética; y un chisgarabís, tan listo de ingenio como de lengua, quiso felicitar al Director. Se levantó con asombro de todos y comenzó el exordio de su *alocución* así textualmente: *Go italiana manera falar, muito comer, hotó funhei*. Estamos contentos. *Rezar muito por ti. Viva Tonká*. Todo lo cual viene á decir. Yo italiana manera hablar, comer mucho, mucha alegría. Estamos contentos. Rezar mucho por ti. ¡Viva el Director! Como V. ve, esto es un pisto de portugués, italiano y chino, producción enteramente personal que tuvo el mérito de aumentar la alegría, lo cual era un poco difícil.

Después de comer, los de la coletita corrieron á sus anchas por entre la verdura de las montañas.... Todo salió, gracias á Dios, á pedir de boca; un incidente estuvo á pique de aguaranos la fiesta. Precisamente al pisar el umbral del colegio, el que traía á cuestras con infinito cuidado el saco de las ollas, sin saber cómo las dejó, caer y.... se hicieron añicos. Sus compañeros relan; el infeliz, al ver el irreparable estropicio de los pucheros, hizo unos cuantos pucheros más y se le escaparon dos lagrimones....

El director acudió inmediatamente á consolarlo: — No hay para tanto; está tranquilo, que para otra vez ya pensaré yo en las ollas.

Serenóse el muchacho y continuó la risa y el

buen humor; y nosotros no pudimos menos de exclamar: — ¡Qué dulce es la alegría del que sirve al Señor alegremente!



BIBLIOGRAFÍA.

De la Casa Editorial de B. HERDER en FRIBURGO DE BRISGOVIA (Alemania):

Visitas al Santísimo Sacramento y á María Santísima por *San Alfonso Maria de Ligorio*. Nueva versión con visitas á San José y un apéndice de ejercicios piadosos por el P. Victoriano P. de Gamarra, Redentorista. Aprobada por la autoridad eclesiástica. En 24°: 12 1/2 X 7 1/2 cm. (VIII y 240 pp.) — Encuad. en tela Fr. 1.25; en cuero, cortes dorados Fr. 2.75.

Introducción á la Vida devota por San Francisco de Sales. Traducida por Don PEDRO DE SILVA, Presbítero. Edición revisada, aumentada con un apéndice de oraciones. Adornada de un grabado. Con la aprobación del Excmo. Señor Arzobispo de Friburgo. En 24° 14 X 9 cm. (XII y 438 págs.).

N. 31 Tela, cortes blancos Fr. 2.—; N. 35 Tela, cortes dorados Fr. 2.50; N. 93 Cabra, cortes dorados Fr. 3.75; N. 426, Becerro pulido, acolchado, con adornos, cortes dorados Fr. 7.50.

La Perla de las Virtudes. Una exhortación al joven católico por el Padre ADOLFO DE DOSS, de la Compañía de Jesús. Con la aprobación del Excmo. Señor Arzobispo de Friburgo. En 24°: 13 1/2 X 7 1/2 cm. (XII y 158 págs.). Encuad. en tela Fr. 1.50.

Vía Crucis meditado ó sea Pensamientos que pueden ayudar á la meditación de las estaciones del Vía Crucis por el Padre LUIS J. MUÑOZ, S. J. Segunda edición. Con la aprobación del Excmo. y Rmo. Sr. Arzobispo de Friburgo. En 24°: 12 1/2 X 8 cm. (VIII y 90 págs., con ilustraciones). Encuad. Fr. —.75

Manual Antoniano. Por el Padre FR. M. NÚÑEZ. Con el permiso de los Superiores de la Orden y la aprobación de los Excmos. y Rmos. Señores Prelados de Barcelona y Friburgo. Segunda edición. Con un grabado. En 24°: 14 X 9 cm. (XVI y 442 págs.). N.º 34 Tela, cortes encarnados Fr. 2.75; N.º 93 Cabra, cortes dorados Fr. 4.25.

Jesús, Amigo de los Niños. Librito de oraciones, ilustrado y destinado á la infancia. Tercera edición. Aprobado por los Ilmos. Señores Arzobispos de Bogotá, Friburgo y Tarragona. Con 49 magníficas láminas. En 32°: 11 1/2 X 7 1/2 cm. (72 págs.). Encuad. en media tela Fr. —.40.

Chistes y Verdades. Por BERNARDO GENTILINI. Segunda edición corregida y aumentada. En 12° (XII y 266 págs.). Se vende, encuad. en tela, al precio de Fr. 3.—

Apicultura Racional por el sistema de panal móvil, por el Presbítero REMIGIO RIZZARDI, Salesiano. Este tratado de 190 páginas y adornado con cerca de 100 grabados, es la obra más sencilla y completa que se ha escrito sobre la materia en Colombia.

Precio de cada ejemplar: \$ 125. — De venta en la Librería Salesiana de Bogotá Apartado N.º 85 y en las principales Librerías de la República.



EL CULTO

de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

El por qué de las gracias de María Auxiliadora.

El dar gracias á Dios cuando alcanzamos algo que con insistencia le habíamos pedido, ó nos vemos libres de algún peligro, es cosa tan antigua como la religión misma.

Poco importa que el suceso se verifique de una manera natural ó tenga algo de inexplicable, maravilloso ó sobrenatural. El hombre que cree en Dios y en su Providencia, necesariamente debe atribuir á la causa primera lo que naturalmente obran la causas segundas. Imaginaos un náufrago agarrado á un trozo de mástil en medio de la terrible soledad del océano; el ansia de vivir pronto se transforma en plegaria ardentísima y ora. De repente, cuando se creía perdido, pero seguía orando, aparece un vapor que lo salva. Decidle que es una cosa muy natural, que aquel lugar es muy frecuentado, que necesariamente debía pasar por allí el vapor; en una palabra, que es un suceso enteramente casual y que será muy tonto en dar gracias á Dios, cumpliendo alguna promesa, ó haciendo un acto público de religión; os mirará con cierto aire de indignación, y glosando sin saberlo al ciego del evangelio dirá: Yo no sé si fué milagro ó nó; lo que sé es que estaba á punto de ahogarme y ahora estoy salvo; que se lo pedí á Dios, y me salvó. Tal vez el incrédulo zumbón insista, objetando que otros cien, después de haber hecho la misma plegaria y tal vez con más fe y más merecimiento, de poco les ha valido y se han ahogado. Esto que parece un argumento sin réplica, encenderá más la gratitud del náufrago, porque efectivamente si otros muchos en el mismo caso oraron con más fé y lo merecían más; eso quiere decir que él ha sido más afortunado ó más favorecido, y eso en vez de disminuir, aumenta la grandeza del beneficio y la eficacia de su oración.

Es inútil; el hombre refiere instintivamente á Dios lo que le concede después de habérselo pedido, y aún sin pedírselo, porque es cierto que no cae un cabello de nuestra cabeza sin autorización del Creador. Entre los católicos se canta el Te-deum y los de otras religiones todos tienen sus ritos para dar gracias á Dios en los sucesos prósperos aunque estos sean evidentemente naturales; y si llegan á tener apariencias solamente de sobrenatural, entonces el favorecido hasta por vanidad lo califica de milagro, lo cual aunque sea poco juicioso, no le dispensa por eso del agradecimiento y de la debida acción de gracias; y cuanto más difícil sea la explicación natural del hecho, tanto más obligado se cree uno á agradecerlo.

Estas reflexiones podemos referirlas también á las gracias de María Auxiliadora que publicamos en esta sección. Hay individuos piadosos y buenos cristianos que leen con una sonrisa burlona las relaciones de estas gracias, como si fuera una ridiculez dar gracias á la Virgen SS. cuando nos vemos libres de un peligro, enfermedad ó desgracia, después de haberla invocado.

Decidle á esa madre que vió al hijo de sus entrañas moribundo, ó á pique de perecer en un incendio, que á pesar de habérselo pedido á la Virgen, no tiene que agradecersele porque el chico se hubiera salvado lo mismo; y os llamará hereje mil veces. Y por cierto que si no es herejía, es una ligereza inexcusable y tal vez irreverencia punible.

Los médicos le aseguraban que su hijo no podía curar; que la ciencia no explica la curación; y aunque la ciencia sea en este caso los conocimientos más ó menos vastos y muy relativos que posee el Doctor, el hecho es que si es maravilloso para el médico, claro está que ha de ser milagroso para la madre; y sea milagroso, no sea, el dar gracias á la Virgen será siempre una cosa laudable. Así se explican estos actos de sincerísimo

agradecimiento que publicamos en esta sección, no como verdaderos milagros, que esto sólo la Iglesia lo puede definir, sino como acción de gracias de corazones agradecidos, que publican su gratitud por las gracias que María Auxiliadora les concede.

Gracias de María Auxiliadora.

Guatavita. — Yo, José Antonio Rojas Berbeo, General de Brigada del Ejército de la República de Colombia en la América del Sur, hago constar:

1° Que el día 27 de Octubre de 1907 caí enfermo en Chapineiro, barrio de la Ciudad de Bogotá (Capital de la República) y que después de haber sido examinado y recetado por muchos médicos notables, estos Sres. quisieron someterme á una penosa operación quirúrgica, asegurando que dejaría de existir si no se llevaba á efecto la operación para extraerme un tumor que la mayor parte de los facultativos opinaron era canceroso.

2° Que estuve luchando con la muerte veinte meses sin esperanzas ya de recuperar mi salud, hasta que los RR. PP. Salesianos me mandaron á mi casa un cuadro de la Santísima Virgen en su divina advocación de María Auxiliadora, que fué colocado á la cabecera de mi cama; desde entonces empecé á sentir reposición y esta Madre Sacrosanta, no lo dudo, sugirió á mi amado y buen hijo Efraín, Sargento mayor del Ejército y de veintiún años de edad en esa época, la idea de conducirme, como lo hizo, de mi lecho á la Ciudad de Zipaquirá, en donde el Sr. Dr. Enrique Franco Pulido, dirigido, así lo creo, por la Divina Reina de los Cielos, dedicó con cariñoso afán sus conocimientos y su inteligencia á combatir tan terrible enfermedad hasta levantarme de la postración en que me hallaba y dejarme en situación de convalecencia.

3° Que creo y sostengo con fé que la Virgen Santa María Auxiliadora ha obrado en mí un hecho que está fuera del orden natural y que, por consiguiente, bien puede, en mi humilde concepto considerarse como un positivo milagro, pues hoy me encuentro en perfecto buen estado de salud y entregado á mis que haceres habituales.

Octubre 25 de 1910.

JOSÉ A. ROJAS BERBEO.

(1) En conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos una vez más que á la gracias publicadas en nuestra Revista no les damos más valor que el puramente histórico, sujetándonos en todo á las decisiones de nuestra Santa Madre Iglesia.

*
**

Picasente (España). — Hacía muchos años que mi marido no se había confesado, á pesar de indicárselo muchas veces y haber venido á este pueblo misión algunas veces.

El año pasado hubo también misión, y también se lo indiqué y no me dió respuesta afirmativa; no obstante, se lo pedí á M. Auxiliadora y el penúltimo día de la misión me pidió la ropa para ir á la iglesia. Al día siguiente, se levantó muy de madrugada y me dijo que iba á comulgar y que se había confesado la noche antes, lo cual fué cierto, visto por muchos testigos.

Hago público mi agradecimiento para aumentar la devoción á María Auxiliadora.

Marzo 1911.

M. S.

*
**

Andacollo (América). — Estando enferma yo y tres de mis hijos en el invierno, nos vimos en un gran peligro, mis hijitos mi esposo, y yo. Se nos presentaron unos bandoleros, y me llené de terror al ver que peligraba la vida de mi esposo y mis hijos.

En cuanto sentí los primeros disparos de las armas, invoqué á la Santísima Virgen y le hice algunas promesas que pagaría con todo gusto si Dios y la Virgen nos librarán del percance, y felizmente fui oída por nuestra Madre.

Después fué mi esposo reducido á prision y acusado de graves cargos y también le pedí á la Virgen que lo sacara bien de todas las calumnias de que se le acusaba, porque era completamente inocente de todo; María Auxiliadora no permitió que tan injustamente sufriera él y su familia, y salió absuelto.

Por estos favores doy infinitas gracias á María Auxiliadora que con tanta bondad ha escuchado mis ruegos.

Marzo 1910.

EMA C. DE D'ACHARY.

*
**

Zapatoca (Colombia). — Habiendo sido atacada de una enfermedad grave, llegó ésta á tal extremo, que el médico declaró ser pocas las horas que me restaban de vida. Se me aplicaron infinidad de remedios y ninguno de ellos pudo disminuir la gravedad de mi situación. En este trance recurrí llena de fe á María Auxiliadora, prometiéndole una limosna, publicar la gracia é inscribirme en la Archicofradía de María Auxiliadora. Inmediatamente comenzó á notarse la mejoría; y desapareció el peligro, cuando ya los de mi familia habían perdido toda esperanza.

Cumplo, pues, con mucho gusto lo prometido y doy las gracias más sentidas á tan buena Madre.

Julio 1910.

AMALIA P. DE ORTEGA.

*
**

Id. — Me creó verdaderamente obligado en conciencia á declarar que la Virgen Santísima ha hecho conmigo un milagro. Desde hace nueve años venia yo sufriendo las dolorosas consecuencias de una terrible enfermedad. Medicinas, médicos y consultas repetidas una y otra vez, me hicieron perder toda esperanza de curar. Por fin los médicos creyeron encontrar el remedio en una peligrosa operación. Mi esposa me aconsejó invocar primero el Auxilio de la Virgen SS. y resolvimos pedirle mi curación, sin tener que recurrir á tal extremo. Nuestras plegarias fueron escuchadas. Instantáneamente, sin operación de ningún género, me vi libre de mis dolores y hoy gozo de perfecta salud. Tan convencido estoy de que esto es efecto de la protección de María Auxiliadora, que mando 100 \$ de limosna, y de hoy en adelante seré devotísimo de tan buena Madre y cooperador salesiano.

Octubre 1910.

ALEJANDRO PARTIGLIANY.

*
**

Brooklyn (U. S. de América). — Teniendo á una hijita de 2 años de muerte desahuciada de los médicos, con una fiebre muy alta, y 3 convulsiones fortísimas creí perderla en menos de 6 horas, pues podía morir de un momento á otro. Los médicos dijeron que si le repetían las convulsiones podía morir en seguida, y ¿qué haría yo al ver que le repitieron y por dos veces? — Con lágrimas, pero con fé, clamé á gritos á mi buena compañera y querida Madre, que me le diera la salud; y en efecto, la bebé mejoró pronto y á los 8 días estaba fuera de peligro. Hoy cumplo con mi oferta á sea limosna de 10 pesos oro habiéndolo cumplido con lo ofrecido, una novena y Comunión. No sé cómo dar gracias á esta buena Madre, que nunca me desampara, y no es la primer vez, que devuelve la salud á mis hijos.

Octubre 1911.

ROSA DUMAREST.

*
**

Sigsig (Ecuador). — El 23 del pasado Octubre estaba preparando unos fuegos artificiales, cuando de repente una chispa, traída por el viento de la cocina, fué á posarse en el recipiente de la pólvora y en un abrir y cerrar de ojos me vi rodeado de llamas. Comenzaron á estallar los cohetes y bombas y entre el humo y estampido ensordecedor que

me rodeaba, vi que el fuego prendía ya en las vigas del techo. Al verme en tan angustiado trance clamé á María Auxiliadora para que me socorriese, que sin un socorro providencial estaba irremisiblemente perdido. En pocos minutos se apagó milagrosamente el fuego, y yo sólo me encontré con leves quemaduras que desaparecieron en poco tiempo.

Agradecido, por lo tanto, á nuestra celestial Madre, mando una limosna para su santuario y ya me he inscrito en la Archicofradía de María Auxiliadora, haciéndome además Cooperador salesiano.

Noviembre 1911.

JOSÉ A. SALINAS.

*
**

Santander. — Hallándose mi madre enferma de tanta gravedad, que tuvo que recibir la Extrema-Unión, y habiendo ya perdido toda esperanza de conservar su para mi preciosa salud, acudí con toda confianza á nuestra celestial Auxiliadora, suplicándole que tuviese á bien hacer lo que los médicos no podían, ofreciéndole al mismo tiempo una misa en el Oratorio de Don Bosco de esta ciudad.

¡Oh bondad maternal! La Sma. Virgen me escuchó devolviendo á mi anciana madre la salud perdida, que recuperó por completo. Por gracia tan singular cumplo mi promesa y mando la limosna de 5 pesetas.

Marzo 1911.

CLARA ARGÜELLES.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

A) — *Allariz* (Esp.): Asunción Alonso, por dos favores recibidos y envía 35 pesetas de limosna. — *Alpera* (Esp.): P. G., por haberle sacado de un grave apuro y envía 10 ptas de limosna. — *Andacollo* (América): Ema C. de D'achary, por haberle curado á su hijito Héctor. — *Arequipa* (Perú): La Sra. Micaela Meneses, por un favor obtenido. — *Arraure* (Venezuela): Filomena de Viganone, por haberle devuelto la salud á una hijita. — *Arabayona de Mijica* (Esp.): Teresa Diego, por haber devuelto la salud á la niña Trinidad Morán.

B) — *Boconó* (Venezuela): El Sr. D. Gregorio Bastidas, por un favor recibido y remite 5 pesos. — *Barcelona* (Esp.): Asunción Sariol, por haberle arreglado un asunto del cual pendía el honor de su esposo. — *Id.*: F. R. S., por un favor recibido y envía 2'50 pesetas de limosna. — *Id.*: P. E., por un favor recibido y envía cinco pesetas de limosna. — *Brooklyn* (Est. Uni.): Rosa Dumarest, por haber devuelto milagrosamente la salud á una amiga suya. — *Bogotá* (Colombia): Mercedes Plata, por haber salvado segunda vez á su sobrina.

C) — *Carcagente* (Esp.): Nieves Pérez, por haber devuelto la salud á su hijita y envía 15 ptas de limosna. — *Cali* (Colombia): Remedios Rujes, por haberle deparado comprador para una finca y manda

100 pesos de limosna. — *Id.*: Sergio Cantillo, por haberle facilitado el dinero para pagar una deuda. — *Id.*: Juana Figueroa, por dos gracias recibidas en dos de sus hijas. — *Colón* (América): A. V. S., por haber alcanzado la salud y envía una limosna. — *Cambados* (Esp.): Fernando Botana, por haberle obtenido la salud para su hermano Antonio que estaba desahuciado por los médicos y envía 37'50 ptas. de limosna.

Ch) — *Chos-Malal* (Rep. Arg.): Aurora Garrido, por un favor recibido y envía dos pesos de limosna. *Id.*: Elena C. de Martínez, por haber salido bien de una enfermedad un tanto seria mediante la invocación de María Aux. y envía una limosna.

D) — *D. Benito* (Badajoz): Francisco García, por un favor recibido y envía una limosna.

E) — *Esmeraldas* (Ecuador): Julia E. Bonilla, por haberla curado de una parálisis crónica que los médicos declararon incurable. — *Id.*: Clorinda de Silva, por haberla librado de una enfermedad.

F) — *Fómeque* (Esp.): Carmen Romero, por haber curado de una terrible enfermedad y manda celebrar una misa.

G) — *Granada* (Nicaragua): P. B., por devolver la paz á su pueblo. — *Guayaquil* (Ecuador): Segundo Ayala, por haberlo librado instantáneamente de un fuerte dolor. — *Granada* (Nicaragua): Alicia Membreño, por haberla librado de una dolorosa operación quirúrgica y envía cinco pesos de limosna. — *Id.*: Josefina Bárcena, por haber curado á su hermana Clara de un tumor en el vientre, sin necesidad de operación y envía una limosna.

H) — *Huanactico* (Perú): Mateo V. y Reina, por curarle la fractura de una pierna á su hijo Leandro. — *Horcajo de la Eras* (Esp.): M. C., por un favor y envía una limosna. — *Hondón de los Frailes* (Esp.): Piedad García, por tres favores recibidos.

L) — *La Paz* (Bolivia): N. N., por haberla librado de un lance angustioso. — *Leganés* (Esp.): Mariano Díaz Cuerva, por un favor muy grande y envía 25 ptas de limosna. — *Las Palmas* (Canarias): Pedro F. Barber, por una gracia obtenida y envía una limosna.

P) *Pedralbes* (Esp.): La Abadesa y la Comunidad del Real Monasterio, por haber alcanzado de María Aux. que fuese declarada inocente de una acusación injusta la mandadera de dicho Monasterio. — *Punta Arenas* (Chile): Celia R. Gutiérrez, por una gracia recibida y envía una limosna. — *Id.*: S. B. por muchos favores.

R) — *Rocafuerte* (Ecuador): La Sra. Rosa María Huerta, por haberle concedido la salud de un enfermo.

S) — *S. José del Valle* (Esp.): El Sr. D. José Ríos, por un favor recibido y envía 25 pesetas. — *San Carlos* (Nicaragua): Andrés Mindez, por haberlo ayudado á salir bien de un negocio. — *Salamanca* (Esp.): Un devoto, por un favor y envía 5 ptas de limosna. — *Sorata* (Colombia): Julia Aguilera, por haberla librado de una grave enfermedad de un modo maravilloso, y envía \$ 200 de

limosna. — *Sigsig* (Ecuador): Zoila A. Desantes, por haber curado á su esposo de desinteria. — *Id.*: Virginia de la Cruz Iñiguez, por haber curado de una pulmonía grave. — *Id.*: Julio Reyes, por haberlo ayudado á cobrar un crédito que ya consideraba perdido. — *Id.*: Erlinda Lafebre, por un favor y envía una limosna. — *Id.*: Manuel N. Marea, por un favor y envía una limosna. — *Id.*: Miguel Pello, por un favor y envía una limosna. — *Id.*: Adela de Jesús Segarra, por un favor y envía una limosna. — *Sta. Rosa* (Venezuela): Victor Satildo, por haberle concedido la salud y envía una limosna. — *S. Joaquín* (Costarica): Las Sras. Vicenta Chones y Ester Villalobos, por haberlas sanado de fuerte reumatismo y del mal de garganta. — *S. Pedro del Higón* (Esp.): Juana Alvarado, por haber librado á una persona de su familia de una tos que las medicinas no podían curar. — *Salamanca* (Esp.): R., por un favor. — *Id.*: M. A. por otro favor.

T) — *Trujillo* (Perú): Juana D. González, por haberla librado de una gran tribulación. — *Trelew* (Argentina): Una devota, por haber obtenido una gracia muy importante y envía 45 francos de limosna.

Y) — *Yaritagua* (Venezuela): Salomé Gainza, por haber devuelto la salud á una amiga y envía 40 bolívares de limosna. — *Yaritagua* (Nicaragua): Filomena de Carballo, por un favor y envía una limosna.

V) — *Valencia* (Esp.): P. B., por un favor y envía una limosna.

Z) — *Zambrano* (Colombia): El Sr. D. Daniel Peñaloza y las Sras. Josefa M. de Peñaloza y Marquiza B. de Peñaloza, por favores obtenidos y envían una limosna. — *Zapatoca* (Colombia): Pablo A. Gómez, por un favor obtenido y envía una limosna. — *Id.*: María A. Orgarepa, por la curación de un niño y manda una limosna. — *Id.*: Clemencia Sizaraso, por la venta de una finca que creía perdida y envía una limosna. — *Id.*: Florinda Serrano, por varios favores y manda una limosna. — *Id.*: Juana A. Plata, por haber obtenido remedio en una necesidad y envía una limosna. — *Id.*: Ana de Castañeda, por varios favores. — *Id.*: E. Duarte, por un favor y manda una limosna. — *Id.*: María de la Cruz Pinilla, se recomienda á las oraciones de los cooperadores y envía una limosna. — *Id.*: D. G. y M. L., por haber devuelto la salud á su querido padre y envían una limosna. — *Id.*: Una Señora, por haberle concedido la reconciliación de una familia y envía una limosna. — *Id.*: F. S., por la milagrosa curación de uno de su familia y envía una limosna. — *Id.*: Matilde Quijano, por un favor, y envía una limosna. — *Id.*: P. M. y R. N., por favores recibidos.



POR EL MUNDO SALESIANO

La canonización del Pbro. Salesiano

D. Andrés Beltrami.

El 20 del pasado Abril tuvo lugar en la capilla del palacio episcopal, la primera sesión del Proceso informativo para la Causa de beatificación del siervo de Dios *D. Andrés Beltrami*, sacerdote de la Pía Sociedad Salesiana, muerto en Valsálce, Turin, el 30 de diciembre de 1897. Ya D. Rúa lo tenía en concepto de Santo y sus compañeros predecían su futura canonización. Mientras la salud se lo permitió, enseñó letras y filosofía; después, compuso algunos libros ascéticos y literarios, donde se mostró escritor elegante y de sentimientos profundamente piadosos. Alguno de sus libros alcanzó la vigésima edición. Dejó, además de las 16 que publicó, doce obras inéditas, unas completas otras esbozadas, que atestiguan su vasta cultura.

La Fiesta de nuestro Patrono

S. FRANCISCO DE SALES

Continúan llegando de las lejanas tierras donde se hallan diseminados los Hijos de D. Bosco, los homenajes que este año han tributado á su glorioso Patrono. Nos duele tener que resumir las relaciones, privándolas del interés que les dan los pequeños detalles, pero nuestro amables lectores comprenderán que nos es absolutamente imposible publicar todo lo que ellos quisieran leer y nosotros decir.

Méjico. — En la Colonia de Sta. Julia fué día memorable el 20 de Enero, no sólo por la inusitada solemnidad de los cultos, sino también por las escogidas diversiones de que disfrutaron los niños. Más de 50 hicieron su primera comunión; y los otros, además de edificar á los presentes con su piedad, proporcionaron á los Cooperadores grato solaz con una velada brillantísima. En el templo de Sta. Inés los Cooperadores organizaron también espléndidas funciones con triduo solemne, en que los oradores estuvieron tan acertados en escoger como elocuentes en el decir.

Sta. Tecla (R. del Salvador). — Como los alumnos acababan de llegar de vacaciones, la fiesta de S. Francisco fué para ellos una excelente preparación, en la cual va incluida una comunión generalísima que es lo esencial. La conferencia re-

glamentaria fué también interesantísima. « La vida activa de los cooperadores y la parte que les corresponde en la educación de la juventud » fueron los puntos principales de la conferencia que ha caído en buen terreno, según lo van demostrando en el Colegio de Sta. Cecilia.

Sta. Ana (Rep. El Salvador). — Uno de los detalles más salientes de la fiesta fué el abundante desayuno que unas generosas bienhechoras regalaron á los alumnos externos y á los del Oratorio festivo; los muchachos no cabían en sí de gozo y dicho se está que para ellos la fiesta resultaba verdaderamente agradable.

Añade el corresponsal que en esta localidad se leen más de mil ejemplares del « *Don Bosco* » lo cual nos place sobre manera.

Rawson (Chubut - Rep. Arg.). — La fiesta de S. Francisco de Sales ha revestido también gran solemnidad. El mismo Sr. Gobernador, acompañado de varios amigos, tuvo la amabilidad de ir á saludar personalmente á la Comunidad, y aceptar un modesto almuerzo que ésta le ofreció, reinando durante el mismo la más cordial expansión.

Crónica de los Ex-Alumnos.

La « Comisión Provisional » de la Federación de las Sociedades, Uniones y Círculos de los Antiguos Alumnos Salesianos ha enviado á los Svs. Directores de las Casas Salesianas y á los Presidentes de dichas asociaciones la siguiente circular:

Turin, 25 marzo 1911.

Rdo. Sr. Director:

Sr. Presidente:

La calurosa acogida hecha á nuestra primera convocatoria para la mayor inteligencia entre las varias asociaciones de los Antiguos Alumnos Salesianos y unir las en una Federación internacional; las numerosas adhesiones que nos llegan de todas las partes del mundo y los aplausos con que ha sido aprobada la propuesta de un Congreso federal, indujeron á la Comisión Provisional á comenzar los trabajos, á fin de que la nueva manifestación de fraternidad y actividad de los Hijos de D. Bosco resulte grandiosa por la solemnidad del acto y

fecunda en bienes morales y sociales por el sentido práctico de las deliberaciones.

Habiendo tomado, pues, los debidos y oportunos acuerdos con el Rev. Sr. D. Pablo Albera, Rector Mayor de los Salesianos, la *Comisión Provisional*, constuida, juntamente con el Consejo directivo del Circulo « Juan Bosco » de Turin y otros ilustres ex-alumnos, en *Comisión organizadora*, ha deliberado convocar el primer Congreso internacional de los ex-alumnos salesianos en los días 8, 9 y 10 del próximo Setiembre que se celebrará en Turin en la Casa madre de las obras de D. Bosco.

El artículo 3º del *Reglamento* de la Federación nos indica ya para este congreso los tres temas siguientes que serán desarrollados por competentes oradores, compañeros nuestros.

1º *De la conveniencia moral y económica de las Sociedades de los ex-alumnos, y de los medios de estrechar los vínculos de fraternidad para facilitar el conocimiento recíproco de los socios en las varias provincias y naciones á fin de conservar en ellos los frutos de la educación cristiana y facilitar el socorro mutuo.*

2º *Manera de difundir en la familia y en la sociedad el espíritu de D. Bosco, especialmente en lo que toca á la educación religiosa y cívica de la juventud.*

3º *De la necesidad y modo de actuar y promover iniciativas públicas y privadas que sostengan y, si es necesario, defiendan las múltiples obras de asistencia y prevención religiosa y social, suscitadas en el nombre de D. Bosco.*

No se puede poner en duda que las fraternales discusiones que entre nosotros tendremos, para aprobar después con unánime asentimiento las deliberaciones del congreso, serán, además de una prueba consoladora de que vive en nosotros el espíritu de D. Bosco, una demostración palpable de la admirable variedad y tacto con que los exalumnos de D. Bosco saben, siguiendo los ejemplos del Padre, en vista de las nuevas necesidades de tiempos y lugares, adoptar nuevos métodos y medios de acción social, religiosa y civil.

La *Comisión organizadora* comunicará cuanto antes el programa particularizado y el reglamento del Congreso; en tanto recomienda vivamente á los Sr. Directores y Presidentes que convoquen á los socios de las diferentes *Uniones* á una sesión especial, para estudiar los temas que se han de discutir en el Congreso Internacional y enviar luego sus conclusiones al Secretario de la Comisión, á fin de que se tengan en cuenta en las *Deliberaciones* que se presenten á la discusión y aprobación del Congreso.

Además, recomienda que se nombren Comisiones nacionales y locales de honor, y que se indique á la *Comisión organizadora* el orador encargado de llevar al Congreso el saludo de la propia nación.

La Comisión espera que nos encontraremos en Turin muchos y concordés, para afirmar nuestro afecto y gratitud á nuestros antiguos educadores en la Casa madre de las Instituciones salesianas, y confirmar al venerando Sucesor de D. Bosco y de D. Rúa los sentimientos de nuestro afecto filial.

La Comisión organizadora.

ADVERTENCIAS.

1º *Los congresistas que de Italia y del extranjero vengan á Turin, pueden valerse de las notables facilidades ferroviarias, marítimas y de hospedeje que se concedan para las Exposiciones Internacionales de Turin, Roma y Florencia, que durarán desde el 1º Marzo al 31 de Octubre de 1911. — El Secretario de la Comisión dará toda las indicaciones que para ello se le pidan; pero los interesados pueden también dirigirse á cualquier estación ó agencia ferroviaria, y á las Oficinas de la « Asociación-Movimiento-Forasteros » que presta gratuitamente sus servicios para lo que se refiere á falicitaciones de viajes.*

2º *El Cupón-libreta para la facilitación del viaje se toma en las estaciones ferroviarias.*

3º *El billete de congresista cuesta una peseta.*

4º *Dirijase la correspondencia al Secretario de la Federación de Exalumnos de D. Bosco — Via Consolata, 2, — Turin.*

SEVILLA. — A última hora nos llega esta noticia en el *Correo de Andalucía*.

« En el Colegio de los PP. Salesianos celebráronse ayer solemnes fiestas con que los antiguos alumnos de las casas de Andalucía de dicha benemérita institución, conmemoraron el Patrocinio de su glorioso Patrono, el Patriarca S. José.

Por la mañana celebróse misa de Comunión general, acercándose á la sagrada Mensa buen número de alumnos, que pasaron de un centenar.

A las diez y media celebróse misa solemne en la que ensalzó las glorias del Patriarca el muy reverendo señor don Dionisio Ferro, quien pronunció una brillante y sentida oración sagrada.

Terminados los religiosos actos, los antiguos alumnos, con algunos cooperadores invitados, presididos por el inspector provincial y antiguo director de la casa, padre don Pedro Ricaldone, y otros padres de la Comunidad, reuniéronse en fraternal banquete en el que reinó la más franca alegría y cordialidad.

Al terminar la comida pronunciaron sentidas frases de agradecimiento dos de los antiguos alumnos.

A requerimientos de la concurrencia habló también el señor Monge y Bernal, quien ensalzó el espíritu de unión que mostraban en las fiestas que celebraban de consuno alumnos y maestros.

El señor Sánchez de Castro, á petición de todos, y á pesar de su delicado estado de salud, que le impidió hablar de pie, dirigió breves palabras, haciendo resaltar, en los cortos periodos con que se expresó, la profundidad de su talento y lo chispeante de su ingenio.

Fué muy aplaudido.

Ultimamente el P. Ricaldone, con sencillas frases nacidas del espíritu y del amor que hacia sus alumnos siente, hubo de excitar á los mismos para que estrechasen los vinculos de afecto y de compañerismo nacidos de esta comunidad cristiana, llamada á desempeñar y cumplir altísimos fines.

Los alumnos y demás personas ovacionaron al P. Ricaldone.

En uno de los patios se impresionaron placas fotográficas con grupos de los alumnos y demás invitados.

Por la tarde desempeñóse la parte recreativa con arreglo al programa que á su tiempo anunciamos, el que cumplieron perfectamente los alumnos que en él tomaron parte.

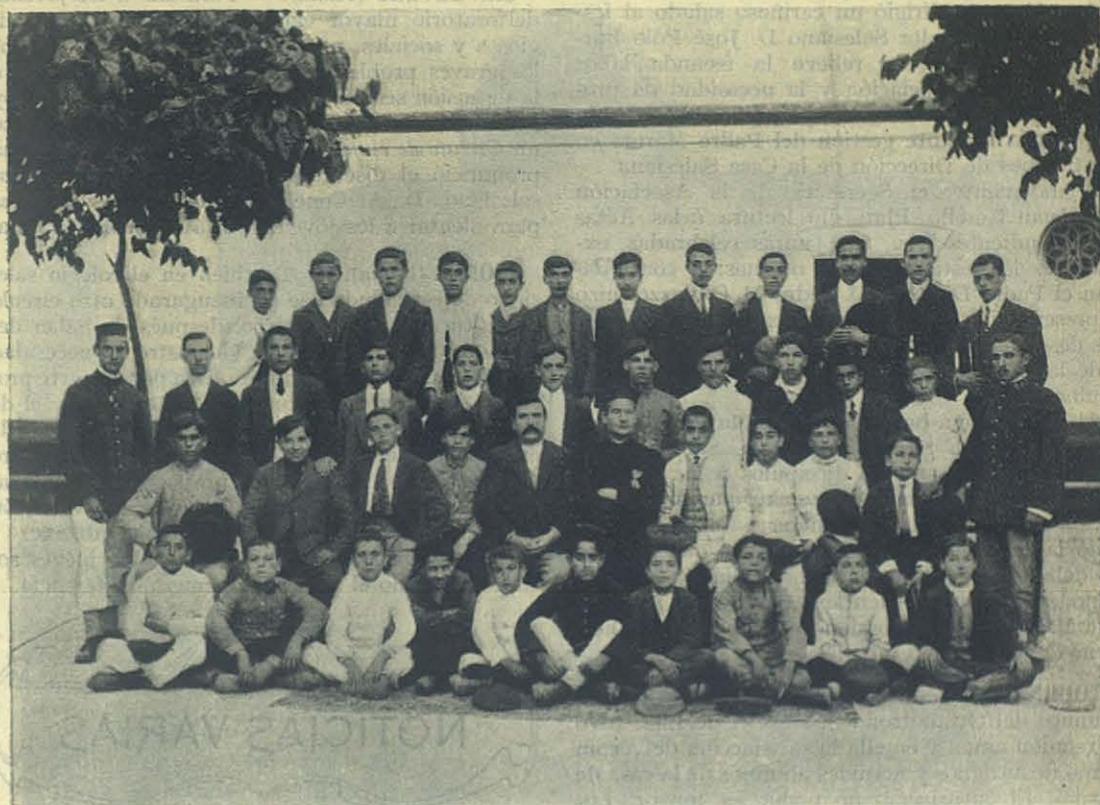
A este acto asistieron las familias de los antiguos alumnos y otros invitados. »

MÁLAGA. — De una larga reseña de « La Defensa » extractamos los siguientes párrafos.

Familia en el cual aparece el divino Niño Jesús arrojando flores sobre las casas salesianas. Este cuadro sugirió al predicador magníficos párrafos saturados de fe ardiente, suplicando á S. José las derrame también sobre el Papa, sobre el mundo, especialmente sobre España y en particular sobre nuestro amadísimo Prelado y toda la grey que le está encomendada.

Al acto religioso siguieron los festejos organizados para celebrar la reorganización de la Asociación de los antiguos alumnos.

Estos acudieron al llamamiento en número de



MÁLAGA — Grupo de Ex-alumnos.

« A las 10 de la mañana del domingo, celebróse en la iglesia de San Bartolomé la fiesta del Patrocinio de San José, contribuyendo al mayor esplendor de ésta, otra fiesta altamente simpática, que eleva sobremanera la benemérita labor educadora de la Congregación Salesiana. Era ésta, como anunciamos, la reorganización de la Asociación de antiguos alumnos, tal como la deseaba Don Bosco.

De la devoción y solemnidad de la función religiosa nada diremos para no alargar demasiado la crónica; pero no podemos omitir un oportunísimo recuerdo del orador al ensalzar el glorioso patrocinio del Santo Patriarca. D. Bosco, decía, mandó pintar en uno de los altares del santuario de María Auxiliadora un cuadro de la Sagrada

más de setenta, recibiendo varias cartas de adhesión de otros que no habían podido asistir por razones distintas.

A las doce y media se sirvió á estos un almuerzo exquisito, presidiendo la mesa el Sr. Director.

En el reino el mayor regocijo pronunciándose brindis entusiastas y dándose vivas á la Congregación, á su fundador, al digno Director de la Casa y al Patriarca San José.

Luego á la tres de la tarde, se hicieron los ejercicios del mes de María y bendición solemne, y á continuación se representó en el teatrillo del establecimiento por varios niños la comedia en tres actos: « Los saboyanos », cuya interpretación hizo pasar un rato divertido á los asistentes.

Finalmente se sacó una fotografía de la nueva

Asociación de antiguos alumnos que será enviada al R. P. Ricaldone ».

CIUDADELA (Menorca). — Entresacamos de « *El Noticiero Popular* » — Al objeto de rendir un tributo de cariño al Rdo. Padre Marmo, se reunieron el domingo por la tarde en el Salón de Actos de los Padres Salesianos los Antiguos alumnos de dicha Casa.

Vimos también entre los asistentes, al Rdo. Fray Miguel, Capuchino, predicador cuaresmal, y gran número de Cooperadores.

Iniciado el acto, en representación de los Antiguos Alumnos dirigió un cariñoso saludo al festejado el Cooperador Salesiano D. José Polo Barbero, quien puso de relieve la fecunda labor de la naciente asociación y la necesidad de proseguir por el camino emprendido, recordando también la brillante gestión del Padre Marmo en sus tiempos de Dirección de la Casa Salesiana.

Seguidamente, el Secretario de la Asociación Don Juan Roselló, Pbro. dió lectura á las Actas correspondientes á las tres Juntas celebradas, explicando la gestione de las mismas; á continuación el Padre Director, D. Pedro M. Olivazzo, hizo la presentación del P. Marmo, explicando sus buenos deseos en pro de la Casa que dirige, en general, y de la Asociación de Antiguos Alumnos en particular.

Al levantarse á hablar el Padre Marmo, una entusiasta ovación resonó en la sala. Saludó efusivamente á sus antiguos discípulos á los que dió sabios consejos para lo porvenir, marcándoles la norma de conducta á que deben atenerse. Encareció la necesidad de un Reglamento que marque los deberes y derechos de cada asociado, diciendo cómo se constituyó idéntica Asociación en la vecina Barcelona y encomiando la labor de sus hermanos y amigos de Ciudadela.

TOURNAI (Bélgica). — La Asociación de los ex-alumnos del Orfanotrofio S. Gabriel de Lila, tuvo su reunión anual y en ella la satisfacción de ver un grupo de antiguos y actuales alumnos de la casa de Turnai. El entusiasmo no podía ser mayor. Los nombres de D. Bosco, D. Rúa y D. Albera cien veces repetidos en afectuosos discursos, despertaron los más dulces recuerdos y los más generosos propósitos. Allí se determinó que los antiguos alumnos de Lila devolverán la visita á los de Tournai.

Crónica de los Oratorios Festivos

BIRCHIRCARA (Malta). — Aun no han pasado seis meses desde la inauguración del Oratorio « Domingo Savio » y ya el amplio patio resulta pexqueño. El foot-ball, el pasavolante, las palancas, y otros juegos dan vida, salud y alegría á un enjambre de 700 chiquillos, los cuales han aprendido ya, y no es poco, á suspender el juego al toque de la campana

y alinearse bajo los gruesos números de las paredes, que indican la clase á que cada uno pertenece. Así divididos, parte en la capilla, parte en el teatrillo, se reúnen para las lecciones de catecismo, *todas las tardes.*

Es maravillosa la actividad de los cooperadores, especialmente del Sr. Notario y su esposa, que en poco tiempo han transformado un desierto en un plantel fecundo.

El grupo fotográfico que reproducimos representa un poco más de la mitad de los niños.

SAN SEVERO (Italia). — Para dar á los jóvenes del oratorio mayor caudal de conocimientos religiosos y sociales, para animarlos al estudio de los graves problemas de la vida y habituarlos á la discusión serena y objetiva de las ideas que hoy agitan las conciencias, inauguróse el 26 de marzo un *Círculo de cultura*. El predicador de la cuaresma pronunció el discurso de ocasión y el Inspector salesiano, D. A. Conelli, añadió algunas palabras para alentar á los jóvenes en la hermosa empresa.

LIORNA (Italia). — También en el colegio salesiano de esta ciudad se ha inaugurado otro círculo de cultura. El I. S. Obispo, después de haber declarado el fin de la fiesta, demostró la necesidad de esta clase de instituciones. Esta por su parte procurará promover el estudio de la Religión y el de las ciencias sociales, valiéndose de los medios de enseñanza que el adelanto científico pone á nuestro alcance, como conferencias, proyecciones, cinematógrafos, bibliotecas, revistas, música, arte, acción femenina, literatura, oratoria, propaganda etc.

El Sr. Obispo inauguró también los jueves sociales haciendo él mismo la primera conferencia.

NOTICIAS VARIAS

ESPAÑA.

MATARÓ. — Tomamos del « *Diario de Mataró y su comarca* ». — « Los Rdos Padres Salesianos de ésta celebraron ayer en su Colegio de San Antonio la fiesta del Patrocinio del Patriarca San José, uno de los gloriosos Patronos de la benemérita Asociación Salesiana.

La fiesta dividiase en dos partes: una religiosa por la mañana y otra literaria por la tarde, toda la cual, si bien era en honor del santo Patriarca, la segunda iba dedicada de un modo especial por los superiores y alumnos al dignísimo padre Director de aquel establecimiento, D. José Calasanz y Marqués, en ocasión de conmemorar ayer su fiesta onomástica y como tributo de gratitud y filial amor.

Las altas galerías del patio central del edificio, estaban elegantemente ataviadas en señal de fiesta, como asimismo la capilla de San Antonio hermosea-

da para los cultos del día. A las ocho y cuarto el reverendo P. Masana comenzó la Misa de Comunión general, á la cual asistieron todos los alumnos del Colegio con varios individuos de sus respectivas familias y 26 de aquellos tiernos escolares recibieron por vez primera el Pan de los Angeles, después de fervorosamente preparados para el Convite Eucarístico con la muy elocuente y oportuna plática que les dirigió el señor celebrante, haciendo más patético el acto los escogidos motetes sacros cantados por la capilla de música del Colegio.

En la misa solemne lucieron su habilidad los

pecialmente de los números de música como « La fiesta del amor », el « Himno Salesiano », la opereta « Amad al pobre » desempeñada por aprovechados alumnos del colegio, y varias poesías y discursos son dignos del más cumplido elogio, debe hacerse mención especial del magnífico y elocuente discurso el « Apostol moderno », que con brillante dicción pronunció el salesiano Rdo. P. J. Masana al comenzar tan selecta velada, dignamente coronada con el elocuentísimo discurso de gracias que al final dirigió el Rdo. P. Director á la extraordinaria y distinguida concurrencia que atestaba



VALENCIA — Fiesta deportiva en el Colegio Salesiano.

cantores en la hermosa misa « In honorem Sancti Joseph » del compositor Salesiano F. Alacántara.

El sermón panegírico del castísimo Esposo de la Santísima Virgen estuvo confiado al elocuente orador sagrado Rdo. P. Antonio Vidal, de las Escuelas Pías de esta ciudad, quien estuvo admirable en su peroración al panegirizar las glorias y virtudes del Santo Patrono de la Iglesia Católica, ante el escogido auditorio que llenaba por entero aquella espaciosa capilla provisional del Colegio.

Puntualmente á las cuatro y media de la tarde comenzó la amena velada literario musical, conforme al interesante programa que se había anteriormente publicado. Hacemos gracia á nuestros lectores de los diferentes números y títulos de las escogidas composiciones que los integran, pues aparte de que todas ellas y muy es-

del todo el hermoso y vastísimo salón de actos del Colegio en que tuvo lugar la fiesta literaria.»

HUESCA. — La simpática banda de musiquillos que ya conocen nuestros lectores, comienza á extender su fama de tal manera que hasta en las funciones solemnes de la ciudad se cuenta con su habilidad. En las funciones de Semana Santa desempeñó tan importante papel, que dejó extasiados á los oyentes por su apostura y lo bien ejecutado de sus piezas.

La comisión organizadora dió una pequeña oferta en metálico que el Sr. Director tuvo á bien emplear en un día de solaz y asueto para los niños músicos. Cuarenta son éstos y el segundo día de Pascua de Resurrección, al romper el alba dejando atrás la ciudad silenciosa y dormida, se

encaminaban por la carretera de Jaca, desde donde hacia la derecha se divisaba la pulverulenta silueta del famoso Monte-Aragón y á sus pies un tanto retirada, bañada por la cobriza luz del crepúsculo y humeante la tostada aldea de Tierz, meta del paseo, cuyos vecinos desde el ilustrado parroco D. Plácido Mingarro hasta el más humilde labrador, hubieron de obsequiarles largamente con espontánea y generosa franqueza: á lo baturro. En la añosa Iglesia del pueblo, aseada á pesar del rigor del tiempo y de sus cuarteadas parades y bien compuesto y adornado el altar, se celebró la mañana Misa y Comunión general; por la tarde exposición de S. D. M. y un reducido coro de alumnos ejecutaron varios motetes, himnos sagrados y el patriótico cántico « Firme la voz » instrumentados todos. Hubo concierto á la mañana y concierto por la tarde en la Plaza Mayor. Repartióse comida abundante y bien condimentada y el simpático Sr. Cura sirvió con mucho donaire á los niños, replicando á nuestras observaciones: « No pasen cuidado; para mí es un divertimento. Es una sola vez al año ó al cabo de muchos años ». No sé si es más de admirar en ese Sr. Cura su sonrisa y jovial afabilidad ó el afán en complacer y contentar, que verdaderamente atraía. A la vuelta quiso acompañarnos hasta Huesca. Luego merienda sobre la hierba del ameno prado con mucha alegría y mucha luz, pues el día fué espléndido y rayaba en estival.

Al regreso entraron los niños en esta ciudad, por la plaza de Santo Domingo, interpretando alegres pasacalles y arrastrando hasta las puertas del Colegio gran número de personas que á la sazón paseaban por el Coso. « Por ser tan chicos, tocan majamente » decía un señor que atentamente escuchaba, siguiendo junto á la banda.

AMÉRICA.

TEGUCIGALPA (Honduras, A. C.). — Una carta que nos llegó con mucho retraso, debido al estado de sitio en que se halla aquella república, nos trae noticias muy interesantes para todo buen Cooperador Salesiano.

Los hijos de D. Bosco han podido finalmente plantar sus reales de un modo definitivo en la República de Honduras, donde tantos Cooperadores y almas buenas deseaban que se establecieran para bien de los niños desvalidos. Hace ya algunos años que los salesianos habían llegado á Comayagén; pero tal vez no era ese el lugar en que debían establecerse, y aunque costó muchísimos sacrificios, hubieron de abandonar su primera conquista.

Sin embargo, los Cooperadores locales no desmayaron y el Delegado Apostólico en la América Central, el Illmo. y Revmo. Sr. Don Juan Cagliero, apoyó sus peticiones, obteniendo de los Superiores que, aun á costa de verdadero heroísmo, se abriera un Colegio Salesiano, puesto que ya florecía el que las Hijas de Maria Auxiliadora habían establecido y conservado con un valor á toda prueba.

Los primeros frutos y primeros consuelos se

cosecharon el día 29 de Enero p. p., en que los Cooperadores acudieron en gran número á los festejos religiosos con que se inauguró el Colegio. Doce entre padrinos y madrinas figuraban entre los que con más denuedo quieren prestarse para la causa santa de la regeneración moral de la niñez pobre y abandonada de aquella capital.

Los medios principales con que se ha de actuar su cooperación fueron puestos de manifiesto por el Inspector de las Casas Salesianas de la América Central, el Revdo. P. José Misieri, en la Conferencia que les dirigió.

Y el colegio ya funciona regularmente. Aunque son cinco sólo los Salesianos que en él trabajan, sin embargo, hay Escuela primaria que ya cuenta más de 50 externos y una docena de internos, y los domingos funciona el Oratorio Festivo que ya tiene su clase de canto y su sección teatral con un hermoso escenario, alistado por el mismo Inspector.

Sólo se aguarda que concluya el estado de sitio y el trastorno, debido á los últimos sucesos políticos para empezar lo que es deso de todos, las *Escuelas Profesionales*, que deben dar á tantos huérfanos y á tantos niños pobres un Arte ó un oficio con que ganarse un pedazo de pan y la satisfacción de aquellos que trabajando saben que cumplen una ley divina.

EUROPA.

ROMA. — La banda de las escuelas profesionales del S. Corazón está de enhorabuena. En el concurso regional, entre tantas instituciones católicas que acudieron de todo el Lacio, disputó la palma á ocho bandas; y sus 65 músicos ejecutando admirablemente una sinfonía de Petrella, se ganaron una *medalla de oro*, *diploma de honor* y *cien pesetas*. En el mismo concurso la *Ardens*, que es una sociedad de simpáticos gimnastas, ganaron también una gran *medalla de plata* de 2º grado; y la *Ignis*, otro grupo de atletas, fué clasificada entre las primeras de Italia con una *corona de laurel* y *gran medalla vermeil*.

LIEJA (Bélgica). — En esta ciudad se ha inaugurado un *Círculo Católico*, titulado *D. Bosco*. Parte de la función se verificó en la iglesia parroquial de Maria Auxiliadora, donde se cantó una misa solemne, y parte en el domicilio social que bendijo el Sr. Inspector D. N. Escaloni. El desfile que siguió á la ceremonia religiosa, precedido de la charanga y compuesto de alumnos del Orfanotrofio de S. Juan Berkman, de los miembros del nuevo círculo, de numerosos amigos y de un grupo gimnástico, atrajo la atención y la simpatía de todo el barrio. Una comisión del círculo *Godefroid Kurth* honró con su presencia el local, fraternizando con los socios.

BRUSELAS (Bélgica). — S. E. el Cardenal Mercier bendijo solemnemente las nuevas *Escuelas Parroquiales* situadas á pocos pasos de la Exposición internacional. El Conde Meeus pronunció

un brillante discurso de ocasión, y luego el doctísimo Arcobispo de Malinas dió gracias á todos los que habian contribuido á la construcción del nuevo edificio, «al cual no le falta ni amplitud, ni arte, ni aire, ni luz, puesto que su distribución es la exigida por la higiene». Haciendo después votos por su prosperidad terminó diciendo: «Tengo muchas esperanzas en un edificio que se inaugura con tanto esplendor; esperanzas fundadas en la abnegación de los que lo dirigen y en la protección de D. Bosco y de D. Rúa, que desde el Cielo, asisten á esta fiesta é interceden por nosotros». La nuevas escuelas cuentan ya 280 alumnos.

LUBIANA (Austria). — El Colegio eslavo de Lubiana celebró este año el primer decenio de su fundación. Construido para aplicar el sistema pedagógico de D. Bosco á niños que otros sistemas no han podido educar, los resultados abonan la eficacia del método; cuenta con 120 alumnos y con las simpatías de las Autoridades. A principios de curso abrióse un pensionado para los alumnos del gimnasio inferior que frecuentan las escuelas públicas; tiene su *Oratorio festivo* frecuentado regularmente por más de 200 niños. Esperamos que se abrirá otro oratorio festivo en el centro de la ciudad; todos sienten la necesidad y nosotros creemos que éste sería el mejor recuerdo del primer decenio de la fundación.

NECROLOGÍA

Doña Carmen Sierra.

En la ciudad de Santander pasó á mejor vida la piadosísima señora y modelo acabado de cooperadoras salesianas, doña Carmen Sierra. El Señor premió con una muerte santa una vida enteramente consagrada al ejercicio de la caridad y de las demás virtudes cristianas.

Su caridad para con los pobres era inagotable. Modesta hasta la exageración para sí, vestía pobremente, y sus gastos personales eran reducidos. Por su porte exterior nadie hubiese reconocido en ella á la distinguida y acaudalada señora que disponía de grandes bienes. Carmelina Sierra, como la llamaban, parecía una mujer de la clase media, de peor arte muchas veces por lo que hacía a su vestido que gran parte de los que acudían á su casa en busca de limosna. Al tratar de amortajarla, se encontraron con que no tenía zapatos en condiciones: todos estaban rotos. ¡A cuántas jóvenes y

huérfanos pesaban pensión para darles educación cristiana, y cuántos pobres estaban en los asilos por las limosnas que por ellos daba doña Carmelina! Ningun centro benéfico de la provincia dejará de contar varios de estos familiares de la virtuosa dama, que ahora se podrán ir contando, cuando por la muerte de ella vaya poniéndose de manifiesto los que se quedan sin pensión y sin protectora.

Sólo en el Colegio salesiano de María Auxiliadora de Alta, entre internos, mediopensionistas y externos, sostenía más de 15; otros tantos alimentaba y vestía para que pudieran asistir á nuestras escuelas gratuitas de la calle de Viñas. Cuando venía al colegio y veía el gran brazo de edificio cubierto, pero sin pisos ni tabiques, decía: Mi mayor ilusión es acabar esto para que Vds. puedan recibir 80 niños más.

Ante el cadáver de doña Carmelina vimos á varias personas que lloraban su desgracia y que recordaban con gratitud los beneficios recibidos; y vimos también un espontáneo homenaje de cariño de dos pequeñuelos que, á fuerza de constancia, lograron apoderarse de una silla para ponerse al nivel de la caja mortuoria, y así encaramados besar la mano de la que tantas veces les había socorrido en su miseria: y no paró aquí, sino que después pretendieron acompañar el cadáver y siguieron juntos al coche fúnebre, no acertando á separar sus ojos de la que tanto bien les había hecho.

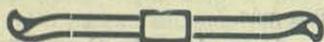
A doña Carmelina no le alcanzaban sus rentas para los pobres, y se daba frecuentemente el caso de tenerlas consumidas á mitad de mes, y aun antes, necesitando acudir á sus criadas, á sus amigos, á cualquiera que tratase con confianza para que la anticipasen dinero para sus pobres. Cuantas veces se lamentaba de no poder dar más. Había en esto que ir á la mano, porque de otro modo hubiese repartido su capital y sus rentas.

«Carmelina, le decía una vez una persona de mucha confianza, si usted no se modera, va á parar pronto en las Hermanitas de los Pobres, como asilada.» «Poco me importaría» replicó ella... Y seguía dando... y cuando ni con los anticipos, que ponen tan de relieve su virtud y su sencillez, le bastaba, acudía á vender sus alhajas y sus cubiertos de plata para hacer dinero y socorrer á los pobres... y cogía sábanas y lo que hubiese en casa sin reparar, para darlo a los necesitados. No ha mucho encontró á una pobre, que iba descalza. Esta la pidió una limosna. Después de atenderla, le dijo que la acompañase é su casa, y al llegar le entregó su propio calzado; viéndose ella de-

pués en grande apuro por no tener otro en condiciones para salir.

Y no se limitaba al socorro material su caridad; sino tocaba al espiritual. Mujer de oración, de fe viva, piadosísima y consagrada á la virtud, la blasfemia le quitaba el apetito, tenía horror grandísimo al pecado; y consagraba su actividad a sacar de él los pobres. Mucho podríamos decir de esta grande obra de doña Carmelina, tal vez la más meritoria. Su lema era ganar los pobres para Dios.

Con la muerte de esta cooperadora pierden los niños de los Salesianos y los pobres en general una madre y un ángel tutelar. ¡El Señor haya premiado con una gloria inmarcesible á la piadosísima y caritativa dama!



Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

- Rdo. Sr. Canónigo D. Agustín Llorente y Martín *Avila*.
 Sr. D. José Galindo *Arcas* (Cuenca).
 Sra. Da. Dolores de la Rosa y Rosal *Archidona* (Málaga).
 » » » Nogales González *Aracena* (Huelva).
 » » Guillerma Romero »
 » » Emilia Vileta de Biariel *Coruña*.
 Rdo. Sr. D. Salvador Dacorrote *Cuenca*.
 Sr. D. León Alarcón »
 » » Luís Germán »
 » » Agapito Segovia *Carrascosa* (Cuenca).
 Sra. Da. Matilde Combella *Cardona* (Barña).
 Sr. D. Manuel Pajarón *Cuenca*.
 Sra. Da. Leonarda Fernández *Cantillana* (Sevilla).
 » » Juana Blanco »
 » » Aurelina Moreno Hernández »
 » » Antonia Maestre Pérez *Cartaya* (Huelva).
 » » Carmen Zamoranos Rendala »
 » » Antonia Maestre Toscano »
 » » María Antonia Maestre »
 » » Asunción Lasarte *Carmona* (Sevilla).
 » » Isabel Barrios »
 » » Soledad Gordillo »
 Sr. D. Juan Cebrenos »
 » » Guillermo Martínez Picard »
 Excmo. Senador D. Lorenzo Domínguez
 de la Haza »
 Sra. Da. Concepción Sáenz Florida *Chipiona* (Cádiz).
 » » María Rivas *Gerona*.
 » » María de la Asunción de Bosca »
 » » María del Milagro Xifrá »
 » » Fernanda Duraque V. Irazoque »
 » » Joaquina Missé »
 Sr. D. Ignacio Fort »
 » » Narciso Pol y Batlle »
 » » Felipe Fajardo *Granada*.

- » » Rafael Suárez *Gijón* (Oviedo).
 » » Ramon Satué *Huesca*.
 » » José María Aventura »
 Rdo. Sr. D. Juan Cañardo »
 » » » Vicente Carderera »
 » » » Mariano Gil »
 Sra. Da. Rosa Riquelme v. de García *Jerez* (Cádiz).
 Rdo. Sr. D. Manuel Carro »
 Sr. D. Ramón Farreny *La Bisbal* (Gerona).
 Sra. Da. Ramona Riera »
 Sr. D. Antonio Domenech *Llagostera* »
 » » Pedro Pablo Alcolea *Montalvo* (Cuenca).
 Sra. Da. Mercedes Valcárcel *Orense*.
 » » Máxima Aparicio *Puebla* (Cuenca).
 » » Margarita Cano y. de Vázquez *S. Roque* (Cádiz).
 Excmo. Sr. D. Manuel de la Puente *Sevilla*.
 Sr. D. Joaquín Sousa »
 Sra. Da. María López »
 » » Francisca Morilla v. de García »
 » » Carmen de la Puerta »
 Rdo. Sr. D. José Sánchez Avilés »
 » » » Manuel Gil Pérez »
 Sra. Da. Josefa Borbolla »
 » » Carolina Casanovas *Vigo* (Pontevedra).
 » » Benita Velasco »
 » » Isabel Barreiro Lijo »
 » » » de Haz y Buet »
 Sr. D. Andrés Ducay »
 Sra. Da. Baldomera Blanco *Villar Dom. García* (Cuenca).
 » » Dolores de la Rosa de Arjona *Villanueva* (Málaga).
 Rdo. Sr. D. Manuel Martín Chacón »
 Sr. D. Antonio Martín Echeveste *Valencia*.
 Sra. Da. Adela Cánovas de Campoy »
 » » Antonia García »
 » » Carolina Royo »
 » » Carmen Bremón »
 » » Carmen Belenguer *Algemesi*.
 Sr. D. Eduardo Orobal *Valencia*.
 » » Enrique Adriu »
 Sra. Da. Escolástica Miranda »
 Excmo. Sr. D. Enrique Cialdini »
 M. Ill. Sra. Baronesa de Ariza »
 D. Tomás López Dóriga *Santander*.

R. I. P.



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
 Gerente: JOSE GAMBINO.
 Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
 Corso Regina Margherita, N. 176- TURIN.